



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACION DE ROL DE GENERO CON RASGOS DE
AGRESION Y VIOLENCIA EVALUADOS POR EL MMPI-2,
EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A N :
**BELLO ROMERO CLAUDIA LILIANA
HERNANDEZ TRUJILLO JOHANNA**

DIRECTORA: LETICIA BUSTOS DE LA TIJERA

REVISORA: MA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA



MEXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

UNAM

Por brindarnos la oportunidad de formarnos profesionalmente en la máxima casa de estudios y convertirse así, en la casa que nos otorgó conocimiento, sensibilidad y sabiduría

PROFRA. LETICIA BUSTOS

Por ser guía y ejemplo de ética, compromiso y responsabilidad para la práctica de los principios y valores necesarios en toda carrera profesional. Además agradecemos profundamente todo tu apoyo y paciencia en la realización de esta investigación

MAESTRA FAYNE ESQUIVEL

Por los conocimientos y la experiencia compartidos durante la asesoría para esta investigación

DOCTORA AMADA AMPUDIA, PROFRA. PATRICIA BEDOLLA Y EL PROF. RAMÓN ESTEBAN JIMÉNEZ

Por la enseñanza de cada una de las clases y pláticas tenidas con ustedes; gracias por los consejos y la retroalimentación que hizo de nuestra investigación lo que hoy presentamos con satisfacción y orgullo

A TODOS NUESTROS MAESTROS

Por la gran vocación compartida al transmitirnos en sus clases y prácticas todo el bagaje cultural y profesional que hoy nos da la oportunidad de ser profesionistas comprometidas con la calidad y la responsabilidad de poner en alto el nombre de la Universidad Nacional Autónoma de México

GRACIAS A:

DIOS

Por darme la oportunidad de vivir y por enseñarme con cada experiencia a valorar el sentido de la vida y el significado del amor.

MAMÁ Y PAPÁ

Por ser vehículo de la vida que Dios me dio y por formarme y convertirme con su ejemplo y amor en la mujer que ahora soy.

ABUELOS

Por cuidar de mí en una de las etapas más importantes de mi vida, por guiarme y aconsejarme con la sabiduría de sus experiencias; gracias por amarme tal cual soy.

RULO

Simplemente por ser el hermano que durante algunos años deseaba tanto tener, eres súper importante y especial para mí, gracias por existir y permitirme crecer al lado de ti.

ROBERTO

Por ser el hombre que cada día inspira en mí, con ese enorme sentimiento de amor, cambios importantes y significativos para mi verdadero desarrollo. Gracias por existir y aparecer en mi vida llenándola de fuerza, fe y amor; gracias por todo tu apoyo.

JO

Por ser la mujer que eres, que me enseña, que me refleja, que me acompaña; gracias por compartir amiga uno de mis sueños más importantes, gracias por tu esfuerzo para alcanzarlo juntas.

TÍA ANGELINA

Por cuidar de mí, educarme, acompañarme y amarme, gracias por invitarme a compartir tu vida, tu familia, tus ideas y tus sentimientos, eres muy especial para mí, he aprendido mucho de ti.

LUIS JOSÉ UBANDO

Por ser mi maestro en el andar de la vida.

BERTHA OBREGÓN

Por el amor incondicional, el apoyo emocional y la cálida compañía que alimentan mi alma en cada compartir contigo.

AMIGOS (AS)

A todos y a cada uno de ustedes por aceptarme y amarme sólo por ser quien soy, sin etiquetas, sin juicios, sin condiciones; gracias por todas las aventuras y complicidades compartidas. Tener un amigo es un don, conservarlo es una virtud y serlo un honor.

*Claudia Liliana Bello Romero
Los amo a todos y cada uno de ustedes*

GRACIAS:

A MIS PAPÁS:

Por todo el amor y el apoyo incondicional que siempre me han dado, por la educación que me brindaron, por la confianza y la paciencia, por hacer de mí una mejor persona día con día. Los amo.

A GLADYZ Y GINA:

Por ser más que mis hermanas, mis amigas, por los momentos compartidos y por todas las cosas que he aprendido de ustedes. Las quiero.

A MI PRINCESITA FER:

Por tener la dicha de siempre verte feliz, porque me has enseñado que las cosas pequeñas y sencillas de esta vida son las que mas valen.

A HORAX:

Por hacer mis días tan felices, por todos los momentos perfectos, por enseñarme a volar, por ser lo más importante, por ser mi pila y mi sol, por apoyarme y estar conmigo en todo momento. Te amo con todo.

A MI FAMILIA:

Abuelos, tías y tíos, a todos mis primos porque han estado ahí en cualquier momento y siempre me han demostrado cuanto amor puede haber.

A MIS AMIGOS:

Clau, gracias por ser mi amiga antes que todo, por que he aprendido tanto contigo y por el trabajo que hemos hecho juntas, estoy convencida de que hacemos un muy buen equipo.

Por todos los años que hemos estado juntos y todas las cosas que hemos compartido y vivido, tantos momentos felices y difíciles, por su amistad invaluable: Lis, Nayibe y M. Alex.

Johanna Hernández Trujillo

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	2
Capítulo 1. Construcción de Género	
1.1 Teorías de las diferencias entre hombres y mujeres	6
1.2 Asignación, Identidad y Rol de Género	15
1.3 Diferencias en la construcción de los roles de género masculino y femenino	17
Capítulo 2. Género y su relación con la Agresión y la Violencia	
2.1 Concepto de Género, Agresión y Violencia	25
2.2 Estudios previos de la relación Género - Agresión y Violencia	32
Capítulo 3. La Personalidad y su Evaluación	
3.1 Antecedentes y desarrollo del MMPI y del MMPI-2	39
3.2 El MMPI-2 en México	45
Capítulo 4. Método	
Justificación y planteamiento del problema	52
Objetivos	54
Hipótesis	55
Variables	56
Muestra	57
Instrumento	58
Diseño y Análisis Estadístico	64
Procedimiento	67
Capítulo 5. Resultados y Análisis	68
Capítulo 6. Discusión y Conclusiones	89
Capítulo 7. Sugerencias y limitaciones	95
Anexos	96
Referencias bibliográficas	105

RESUMEN

Debido a que los estudios anteriores respecto a la violencia basados en la perspectiva de género han argumentado que la misma es una condición de género, esta investigación tuvo como objetivo develar los mitos y construcciones hechas al respecto, evaluando a través del Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2 (MMPI-2) la correlación existente entre los rasgos de género, definidos por las escalas: *Masculinidad-Feminidad (Mf)*, *Género masculino (GM)* y *Género femenino (GF)*, con los rasgos de agresión-violencia definidos por las escalas: *Desviación psicopática (Dp)*, *Hipomanía (Ma)*, *Hostilidad reprimida (HR)*, *Dominancia (Do)*, *Enojo (ENJ)*, *Personalidad antisocial (PAS)* y *Personalidad tipo A (PTA.)*

Por otro lado, con la finalidad de estudiar la influencia de ambientes primordialmente constituidos por hombres o por mujeres, se decidió que la muestra estuviera conformada por estudiantes hombres y mujeres de las Facultades de Psicología e Ingeniería.

En esta investigación se encontró que efectivamente existe correlación entre el rol de género y los rasgos de agresión y violencia, sin embargo, cabe mencionar que esta correlación no es lineal, ya que ambas variables se influyen una a otra. Además al analizar el puntaje T obtenido por grupos, se observó que las mujeres de ambas Facultades presentaron puntajes más altos que los hombres, en aquellas escalas relacionadas a la internalización de conductas de agresión-violencia y los hombres presentaron puntajes más altos que las mujeres en las escalas relacionadas a la externalización de conductas de agresión y violencia. Concluyendo así, que el área profesional en que se desarrolla un individuo influye en la manifestación de sus actitudes y conductas de agresión-violencia y su rol de género.

INTRODUCCIÓN

Desde el surgimiento de la vida humana, han existido a la par de ésta, diferencias entre los sexos, que determinan la manera en que hombres y mujeres conviven. Estas diferencias han tratado de explicarse desde diferentes enfoques: biológico, psicológico, y socio-cultural.

El enfoque biológico basa principalmente su estudio en la lateralización de los hemisferios cerebrales y en general, en la anatomía, fisiología y bioquímica del cuerpo humano.

El enfoque psicológico explica la diferenciación sexual, mediante los procesos psicológicos, la personalidad, las emociones y la conducta entre hombres y mujeres.

El enfoque socio-cultural se argumenta en la influencia social, política, económica y religiosa que determinan las diferencias sexuales a través de la categoría de género.

Las diferencias entre los sexos hombre y mujer son innegables, sin embargo, desafortunadamente los estudios y argumentos utilizados para su comprensión y explicación, se han convertido en incuestionables justificaciones para diversas actitudes y conductas, que con frecuencia son dañinas personal y socialmente. Por ejemplo: la violencia forma parte de un fenómeno psicosocial macro que encuentra su perpetuación en modelos biológicos, psicológicos y socio-culturales.

Imaginemos la carga biológica, psicológica y social que soportan tanto hombres como mujeres, dentro de su identificación genérica, en un sistema donde la "normalidad" reina, y si no se encuentra dentro de ésta será rechazado y excluido de cualquier actividad comunitaria.

Ambos géneros masculino y femenino viven en lucha eterna, debido a que muchas de las condiciones inscritas actualmente en cada uno de éstos, no corresponden a las expectativas y/o deseos que son experimentados de manera individual. Esto tiene como consecuencia sentimientos de frustración a nivel personal, familiar e incluso social, llegando así a la violencia. Las teorías de Fairbairn (1944) y Balint (1979) argumentan que ante cualquier situación de frustración social el sujeto responderá agresivamente.

La violencia es una situación en la que una persona con más poder abusa de otra con menos, y tiene como principales ejes de desequilibrio de poder: género, raza, posición económica, nivel sociocultural y edad, entre otras. De acuerdo con estas variables, en investigaciones llevadas a cabo en los últimos años, en países como Canadá, Estados Unidos, España, México y Argentina; se muestra que los grupos definidos biológica y culturalmente como los sectores con menos fuerza y poder, ocupan el mayor porcentaje de víctimas de violencia en sus distintas formas (física, emocional y sexual).

En la relación entre los sexos, el fenómeno de violencia ha prevalecido, bajo el principio del poder. El hombre como especie trata de dominar como una forma de interacción... *Dominar infligiendo dolor físico o psíquico se ha convertido en un paradigma de poder...* La violencia de género entra en esta representación, por lo tanto, encontramos no sólo mujeres destinadas a sufrir violaciones y distintos tipos de maltrato, sino también hombres. Es decir, la violencia no sólo se limita a condiciones de intergénero (hombres vs. mujeres / mujeres vs hombres); sino que alcanza condiciones intragénero (hombres vs. hombres / mujeres vs. mujeres); e incluso puede manifestarse a través de conductas de autoagresión y autodestrucción (somatizaciones, adicciones).

Se puede ver que, la red de creencias de lo que corresponde al “ser hombre” o al “ser mujer”, se convierte en una verdadera trampa que nos impide reflexionar sobre las ventajas y desventajas tanto de los modelos tradicionales, como de los modelos actuales.

Por ejemplo: la violencia y competitividad llevan a los varones a involucrarse en situaciones potencialmente peligrosas (condición intragénero); por otro lado, el modelo femenino conduce a un terrible desgaste físico y emocional en las mujeres que tiene consecuencias en grados variables de estrés conduciendo a trastornos conductuales, emocionales, cardiovasculares, digestivos, dermatológicos, etc. (situaciones de autoagresión).

A partir del siglo XX, desde la década de los 50's, comienzan a generarse diversos e importantes cambios en cuanto a la dinámica de los roles masculinos y femeninos, en los ámbitos familiar, social y laboral. Algunos ejemplos de estos cambios pueden observarse en: (a) el discurso que utilizamos al hablar de hombres y mujeres, ya no sólo citando a los, sino también hablando de las, de ellos y de ellas, etc.; (b) en la difusión y promoción de los derechos de las mujeres tales como el de elegir libremente a su pareja, el decidir sobre su vida reproductiva, sobre su proyecto de vida, entre otros; (c) intercambiando aquellas actividades estereotipadas dentro de lo propio a lo masculino - abriendo a las mujeres puestos gerenciales o ejecutivos- y de lo propio a lo femenino - donde los hombres colaboran y/o se ocupan de actividades domésticas-. Sin embargo, ¿qué tanto han favorecido estos cambios la equidad entre hombres y mujeres?, ¿qué tanto han aumentado las luchas y conflictos dentro de las familias o parejas por las nuevas exigencias?, ¿cuál es el origen de los modelos tradicionales y cuál es el origen de los modelos actuales?, ¿cuál es el problema real de estas desigualdades y luchas de poder?... Quizás hemos confundido los términos de equidad e igualdad...

Por esta extrapolarización de las diferencias o similitudes entre los sexos, que generalmente resulta contradictoria, confusa y frustrante, uno de los objetivos de nuestra investigación es develar los mitos y estereotipos de género que sirven de justificación a todo tipo de violencia, tanto intrapersonal como interpersonal; por otro lado, invitamos a quienes se interesen en esta investigación a reflexionar sobre "lo que realmente somos", lo que "queremos ser" y "lo que nos dicen que debemos ser".

Mediante la correlación del rol de género: Masculinidad-feminidad (Mf), Género Masculino (GM) y Género Femenino (GF), que predominen en estudiantes universitarios hombres y mujeres de las facultades de Psicología e Ingeniería, con sus rasgos de agresión y violencia: desviación psicopática (Dp), hipomanía (Ma), hostilidad reprimida (HR), dominancia (Do), enojo (ENJ), personalidad antisocial (PAS) y personalidad tipo A (PTA) evaluados de acuerdo al Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota 2 (MMPI-2), se pretende invitar a la reflexión sobre que tanto la violencia y la agresión en sus diferentes manifestaciones se derivan de la identidad y roles de género, definidos a lo largo de la historia por diversas condiciones que van desde lo biológico hasta lo social y que, además, determinan nuestra personalidad y por ende sus formas de manifestación.

Por lo tanto, en el marco teórico de este trabajo se exponen los siguientes temas:

- a) La construcción de género desde las teorías biológica, psicológica y social que explican las principales diferencias en educación, identidad, comportamiento y actitudes entre hombres y mujeres.
- b) Las conductas de violencia y/o agresión y su manifestación relacionada al género.
- c) La personalidad y su evaluación.

Por otro lado, se utilizó como instrumento de apoyo para esta investigación el Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota 2 (MMPI-2) ya que es considerado una de las pruebas psicométricas más completas en el estudio de la personalidad. Además este inventario incluye escalas que evalúan tanto rasgos de género como rasgos de agresión-violencia, condición que permite que con un sólo instrumento se obtengan los puntajes de las escalas a correlacionarse.

CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO

A lo largo de la historia se ha discutido a través de diversas teorías como las diferencias biológicas, psicológicas y sociales entre hombres y mujeres han influido en la construcción del género.

1.1 TEORÍAS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

1.1.1 Teorías Biológicas

Los biólogos consideran que los roles del hombre y de la mujer son roles sexuales, es decir, están basados, en definitiva, en diferencias biológicas vinculadas al sexo:

- Las mujeres quedan embarazadas, gestan y amamantan a las crías, por lo que necesariamente su vida está unida a la crianza, sobre todo si se tiene en cuenta que en el pasado parían el mayor número de veces posible, dado que la fecundidad era uno de los valores fundamentales de los grupos sociales. Tienen menor capacidad respiratoria y muscular que los varones y, por consiguiente, menor fuerza física. Son también menos agresivas y tienen también menor inteligencia espacial. Están, sin embargo, mejor dotadas para el contacto y la comunicación, características más útiles para la crianza.
- Los hombres tienen una función muy limitada en la reproducción, limitándose a fecundar a las mujeres, quedando, por tanto, mucho más libres en relación con las crías, salvo compromisos creados culturalmente. Tienen más inteligencia espacial y tienen mayor capacidad respiratoria y muscular, más fuerza física, estas características hacen que el varón sea más agresivo y tenga el poder de dominar físicamente a las mujeres, además lo hace estar más preparado para trabajos que requieran fuerza física y destreza espacial como la caza y la guerra.

En estas diferencias biológicas, se encontrarían el origen de la división del trabajo y sobre todo, del rol de dominancia del varón, rol que posteriormente, se habría ido configurando con la cultura bajo diferentes formas y contenidos.

Autores como Schrecker y Linton (citados por Monroy, 1979) postulan que existe cierta predisposición genética en el macho que lo convierte, de modo natural, en el sexo dominante. En otras palabras, las diferencias anatómicas como fuerza física, tamaño y peso; y fisiológicas como producción bioquímica y hormonal, entre los sexos, determinan las diferencias entre las actividades de hombres y mujeres.

Simone de Beauvoir en 1968, en su libro "El Segundo Sexo", argumenta: *la hembra está más esclavizada a la especie que el macho, ya que en proporción, un mayor periodo de su vida se ocupa de los procesos naturales relativos a la reproducción de la especie; muchas veces con dolor y a costa de su salud personal... el macho por el contrario, al carecer de funciones creativas debe afirmar creatividad de modo exterior, artificialmente...*

Karl Marx y Herbert Spencer, en el siglo XIX (citado en Galván, 1988), postulan que la división de roles surgió con la división de labores entre los sexos, como consecuencia de las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer. Argumentan que la fuerza física del hombre lo llevó a desarrollar actividades de caza y guerra; mientras que las funciones de procreación y crianza, confinaron a la mujer al hogar, además, por algunas funciones fisiológicas como menstruación y maternidad, se le atribuyeron a la mujer características de dependencia. Autores como Falsenthal (1983) y Tigrè (1970) (citados por Galván, 1988) apoyan la idea de que las diferencias físicas entre el hombre y la mujer determinan las mayores diferencias psicológicas que explican la divergencia de los roles.

Ortner (1996) afirma lo siguiente: *"pareciera que a la mujer se le relacionara con lo natural por sus funciones de procreación y al hombre con lo cultural"*. Esta afirmación se basa en la idea de que la cultura es transformadora de la naturaleza y, por tanto, a veces, superior a ella; de esta manera se entiende que lo perteneciente a lo natural (a la mujer) estará subordinado a lo cultural (al hombre).

El papel asignado a la mujer la relega a contextos más próximos al de su naturaleza, como es el caso del ámbito doméstico, en cambio, el hombre al carecer de tendencia natural, se sitúa en esferas sociales, políticas, científicas y tecnológicas.

Por otro lado, algunos de los investigadores, entre ellos Maccoby y Jacklin, en 1974 (citado en Berkowitz, 1996), que estudian la influencia hormonal en la conducta humana, concluyen que las hormonas influyen en la determinación de roles de hombres y mujeres de dos formas diferentes:

1. Organizando el cerebro humano en evolución de tal forma que determinados modos de respuesta se hacen más probables

El feto en desarrollo puede verse afectado por la concentración de hormonas masculinas y femeninas que circulan a su alrededor. Una concentración relativamente alta de testosterona puede empujar al sistema nervioso central en una dirección masculina.

Ehrhart y Baker (citado en Berkowitz, 1996) estudiaron a niñas que habían estado expuestas a niveles relativamente altos de hormonas masculinas antes del nacimiento porque sus glándulas presentaban malformaciones prenatales e incluso aunque se les hubieran eliminado malformaciones genitales mediante cirugía, se encontró que se dedicaban más a juegos masculinos y tendían también a iniciar más peleas que sus hermanas.

En otro estudio, realizado por Reinisch (1992) se observan resultados similares ante la exposición prenatal a progestina; en general, pudo observarse claramente que los varones expuestos seleccionaban la agresión física ante los conflictos que se produjeron durante su desarrollo con mayor frecuencia.

2. Activando los mecanismos psicológicos que ayudan a gobernar ciertos patrones de conducta

Dan Olweus (citado en Berkowitz, 1996), efectuó una investigación con un grupo de adolescentes masculinos en Estocolmo, Suecia y encontró que los informes de los jóvenes sobre su agresividad física y verbal que podían mostrar en respuesta a una frustración o una amenaza se relacionaban significativamente con sus niveles de testosterona.

Del mismo modo, un examen de jóvenes encarcelados mostraba que los hombres con historiales de violencia durante la adolescencia tenían niveles medios de testosterona más altos que sus compañeros de cárcel menos agresivos.

Parece que los sistemas nerviosos centrales masculinos y femeninos se organizan de forma algo diferente, en parte debido a los efectos de las hormonas sexuales en el desarrollo cerebral. Dada esta diferenciación biológicamente determinada, se concluye que los hombres son más propensos que las mujeres a mostrar reacciones agresivas y violentas directas ante provocaciones o amenazas. Sin embargo, aunque las hormonas masculinas tengan un efecto directo sobre la agresión no significa que estas hormonas sean la fuente del "impulso instintivo agresivo". Las hormonas no empujan hacia la violencia, sino más bien, influyen de alguna manera en la relación entre el suceso instigante percibido y la respuesta agresiva.

Oakley (1977) plantea que la biología debe ser el punto de partida para el estudio de las diferencias entre el hombre y la mujer, por ser el factor que mayor peso ha tenido para justificarlas; pero sin perder de vista que ésta no deberá constituir toda la explicación al respecto.

1.1.2 Teorías Psicológicas

Estas teorías sustentan que las representaciones de identidad de género empiezan a ser internalizadas con las experiencias más tempranas de la infancia. Durante la primera socialización y a lo largo de la adquisición del lenguaje, el sujeto incorpora las actitudes y las definiciones de su medio social. Los valores de su medio devienen en sus propios valores. Este es el proceso psicológico por el cual los "otros significantes" -los miembros del grupo primario- de la comunidad infantil penetran en las cabezas de los sujetos. A través de estas primeras relaciones primarias se adquiere el lenguaje y las primeras imágenes de sí mismo; son pues la fuente original de nuestra autoimagen.

En el primer estadio de desarrollo, las representaciones son internalizadas masivamente dado que el sujeto no puede interponer ninguna distancia entre un ego ya constituido y las definiciones e instrucciones que él o ella está recibiendo. Por lo tanto, estos contenidos son internalizados como "la realidad en sí misma".

El proceso que moldea la personalidad en forma decisiva y concluyente solamente puede entenderse en términos de una historia, del impulso de maduración innato y de la conducta dirigida, debido a que estos factores en interacción mutua, originan la formación final de la personalidad. Una selección de algunos factores del desarrollo de los impulsos influyen en la formación de la masculinidad y feminidad. *"Una de las principales diferencias entre los sexos se encuentra en el grado de represión de la sexualidad infantil de la niña. Salvo cuando hay estados neuróticos muy profundos, ningún hombre recurre a una represión parecida de su sexualidad infantil"* (Mack Brunswick, 1940). Esta diferencia cuantitativa en la represión nos aclara las variaciones sorprendentes de la conducta de mujeres y hombres (Bloss, 1981)

El proceso de constitución de la identidad de género no termina en la niñez. En efecto, se trata de un proceso que prosigue durante toda la vida; cada vez que una persona ingresa a un nuevo escenario de relaciones, se incorpora a nuevas instituciones, atraviesa un proceso de socialización secundaria, aprende un nuevo conjunto de discursos, etc., implica una revisión en la lectura de su biografía y probablemente la constitución de una nueva versión de sí mismo. Las relaciones intergénero e intragénero son elementos constitutivos de la identidad de género; el sujeto se define a sí mismo, en gran medida, mediante la interacción y el reconocimiento del otro.

El psicoanálisis es una de las teorías más influyentes en el área de los estudios sobre identidad de género. Según Freud (op.cit.), la identidad de género es adquirida a través de la identificación con las figuras parentales y por la internalización de las normas sociales. Para Freud (op.cit.), lo masculino se constituye a través de la renuncia al objeto primario de deseo (la madre) y de la identificación con la figura paterna (ello es impulsado por el temor a la castración). La psique masculina se caracteriza por la búsqueda activa, la fortaleza del ego y el temor subyacente a la castración.

Freud (op.cit.) plantea que el motivo de toda conducta humana se debe a una pulsión que tiene fuerza y finalidad; buscando para su satisfacción un objeto adecuado, que si no es encontrado tendrá como resultado la neurosis. Así explica que el hombre se comporta en relación con las mujeres como devaluador, al no superar estadios anteriores, como las etapas anal, oral o la fálica -explicada en el complejo de Edipo y en el complejo de castración-.

Freud, en su artículo de *La lucha entre los sexos* (1918), menciona que la interrelación entre el hombre y la mujer está siempre interferida por los componentes psíquicos dependientes de sus diferencias sexuales. "*En la mente del hombre existe la idea de que él es más fuerte o por lo menos tiene que aparentarlo ante la mujer*". Por otra parte, "*existe en la mujer la idea de que no debe ser la sierva, sino la socia del hombre al que trata de seducir*". Freud consideraba que el rol masculino es agresivo, competitivo, independiente, fuerte y el rol femenino es lo contrario: pasivo, sometido, hipersensible y dependiente.

Para Lacan en 1966 (citado en Bleichmar 1997), lo externo al individuo es la estructura social considerada antropológicamente como el conjunto de leyes de intercambio entre los sujetos. Lacan propone que el niño varón se identifica con el deseo de su madre, es decir, él no es sino lo que la madre desea que sea: *el falo*, quedando así identificado con el poder y reconocimiento social que se da al mismo. Para Lacan, el origen fundamental de la agresividad del hombre, no es la frustración como lo es para otros autores, tampoco los impulsos; el punto medular de la agresividad del hombre está focalizado en la ruptura de la identificación imaginaria, es decir, se origina a partir de la identificación narcisista del falo.

Mahler en 1975 (citado en Bleichmar 1997), plantea que debido al proceso de separación-individuación, una persona comienza a desarrollar una identidad individual y de género, a través de la internalización de las normas de su cultura. Menciona que tanto los niños como las niñas atraviesan los mismos estadios de separación-individuación y ambos deben responder a las demandas sociales que los conducen a asumir la conducta de género apropiada a su sexo biológico.

Nancy Chodorow en 1978 (citado en Fuller, 1995) propone que las diferencias en el desarrollo femenino y masculino no se explican por las diferencias anatómicas entre los sexos, sino por los diferentes roles que los padres ocupan en el cuidado de los niños y por el tipo de identificación del niño o niña con el progenitor del mismo sexo. La primera experiencia de un niño es de total identificación con la madre. Luego que se inicia el proceso de separación, se rompe o atenúa la simbiosis y comienza a desarrollarse el ego independiente. En la niña la constitución de la identidad de género es continua ya que se identifica con su objeto primario de amor (la madre). En el niño, la constitución de la identidad de género viene a reemplazar la simbiosis primitiva con la madre ya que debe identificarse con el padre o varón adulto. En este proceso, el niño en sus intentos por llegar a una identificación con el elusivo rol masculino, lo hace en términos negativos hacia aquello que es femenino o va ligado a las mujeres. El niño trata de negar su identificación con la madre reprimiendo lo femenino en él y devaluando y denigrando lo que considera femenino en el mundo exterior. En suma, la adquisición de la identidad de género masculina significa la negación de la relación de dependencia o necesidad del otro: diferenciación/separación.

Para la psicología jungiana, lo masculino y lo femenino son principios que están presentes en todo, la psique individual los lleva en su estructura, tanto en mujeres como en hombres; además refiere que estos polos son opuestos y se encuentran unidos por un eje a través del cual fluye la energía. En cada polo de identificación masculina o femenina se reconoce un conjunto de fenómenos afines, siendo estas afinidades opuestas entre las que corresponden a uno y a otro. Algunas características del polo masculino son: pensamiento objetivo, tendencia dicotomizadora y de marcación de límites, conductas intrusivas, energía lineal. Las características del polo femenino son contrarias: pensamiento subjetivo, tendencia integradora, conductas receptivas y energía circular.

Jung (op.cit.), llamó al principio femenino en la psique del hombre *anima* y al principio masculino en la psique de la mujer *animus*; en las relaciones entre mujeres y hombres, generalmente el hombre proyecta su anima en la mujer y la mujer proyecta su animus en el hombre.

Jung (op.cit.), mencionó que el hombre que se relaciona con el mundo exterior a través de su anima se aleja de sus Facultades de discernimiento y de racionalidad, puede dejarse arrastrar por sus pasiones, pudiendo caer en adicciones puesto que el origen de éstas se encuentra en rangos de emocionalidad que sobrepasan las capacidades de control consciente. Por otro lado, la mujer que se relaciona con el mundo exterior a través de su animus se observa difícil de satisfacer, es defensiva, irascible, narcisista y tiende a culpar a los demás por cualquier conflicto, generalmente vive cargas emocionales negativas originadas en la necesidad de discernir entre lo objetivo y lo subjetivo, obligándose a actuar en base a lo primero, aún cuando vaya contra su propia naturaleza.

Para Jung (op.cit.), lo ideal de la construcción de la identidad de género, depende directamente de la forma en que es resuelta la relación ambivalente con la madre de simbiosis y emancipación, con ayuda del padre; y se construye cuando el hombre en su Ego se identifica con su masculinidad y envía su lado femenino al inconsciente, relacionándose introvertidamente con éste. En la mujer, lo ideal es que se identifique conscientemente con su feminidad, y a través de ella se relacione con el mundo exterior y su lado masculino se guarde en el inconsciente estableciendo relación introvertida con éste.

Ubando (2001) afirma que la orientación de lo masculino o femenino depende de un conjunto de factores psíquicos que influyen o han influido en la vida de cada ser humano.

"La palabra género deriva de la raíz latina que significa concebir, crear y producir. El sexo es sólo una manifestación dentro del género dentro del plano físico. El hombre es la fuente de la metáfora de lo masculino y la mujer de lo femenino". Significa que el hombre no es sinónimo de masculino ni la mujer de lo femenino; sin embargo, el hombre es un canal por excelencia para la expresión de lo masculino y la mujer de lo femenino". (Ubando, 2001: pág.11)

Kolhberg en 1966 (Citado en García, 1998) afirma que dentro del proceso cognoscitivo es en donde, el propio sujeto desarrolla las pautas de conducta acordes con su género. Según esta teoría intervienen procesos cognoscitivos donde el individuo llega a la distinción de que pertenece al grupo que presenta determinada conducta: hombres o mujeres.

Por otro lado, Mussen en 1998 (citado en García, 1998) enfocado a la Teoría del Aprendizaje Social, enfatiza la idea de que las conductas apropiadas para hombres y mujeres, son moldeadas por los padres y otras personas mediante el reforzamiento de tipo social. En este sentido las niñas son recompensadas por ser pasivas y dependientes, en tanto a los niños se les recompensa por ser agresivos e independientes. Además, esta misma teoría refiere la importancia de los procesos de imitación e identificación en el proceso de aprendizaje vicario planteado por Bandura en 1963. En este sentido, se entiende que los roles de género son aprendidos sin necesidad de ser reforzada la conducta inicialmente, ya que se da por un proceso de imitación de modelos y que posteriormente al ser ejecutadas por el individuo será reforzada.

1.1.3 Teorías Socio-culturales

El enfoque socio-cultural se centra en las limitaciones de las situaciones que, de forma continua, van canalizando la experiencia de ambos sexos, desde el entorno familiar hasta el contexto social.

Muchos científicos sociales, creen que las diferencias comportamentales y actitudinales, están causadas principalmente por los roles sociales que tradicionalmente se han asignado a hombres y mujeres. Los distintos papeles sociales evocan expectativas sobre las características personales que requiere su desempeño y éstas forman la base de los estereotipos de género. Pensemos en todas las maneras a través de las cuales la sociedad enseña a los niños que la lucha es mucho más apropiada para los hombres que para las mujeres. La literatura popular y los medios de comunicación muestran repetidamente actividades y conductas estereotipadas para hombres y mujeres.

De acuerdo con Díaz-Guerrero (1982) tras realizar diversos estudios del mexicano, ha concluido que la psicología de éste, se origina por su cultura, tanto por los dichos como por los proverbios que sigue como regla para convivir, sobretudo en su familia. También encontró que la estructura de la familia mexicana parte de la supremacía incuestionable y absoluta del padre y el necesario y absoluto propio sacrificio de la madre. Dichas proposiciones se derivan de premisas implícitas y generalizadas que poseen los mexicanos sobre la superioridad indudable, biológica y natural del hombre sobre la mujer.

Catalá (1983) bajo una perspectiva más social, amplía esta visión, considerando que al nacer bajo un sexo u otro, esto se convierte en un rasgo que determina expectativas específicas sobre el carácter, la vocación, las capacidades intelectuales, las necesidades emocionales y las aspiraciones sociales del individuo (citado en Rocha, 2000).

Las dimensiones psicológicas de la masculinidad y la feminidad se refieren a aquellos atributos socialmente deseables y estereotipados que diferencian a hombres y mujeres y que, por tanto, definen la esencia de la personalidad masculina y de la personalidad femenina. Inicialmente la masculinidad y feminidad eran consideradas como puntos opuestos de un continuo, sin embargo, ahora predomina la idea de que los atributos masculinos y los femeninos son esencialmente ortogonales, es decir, pueden coexistir en cierto grado en cada individuo: hombre o mujer (Robinson y Shaver, 1991).

1.2 ASIGNACIÓN, IDENTIDAD Y ROL DE GÉNERO

El género se refiere a la conformación social de lo masculino y lo femenino, y a la asignación también social de las diferentes cualidades y atributos propios de hombres y mujeres (Parada, 1989).

La construcción del género es un fenómeno histórico, que ocurre dentro de esferas macro y micro sociales del Estado, el mercado de trabajo, la escuela, los medios de comunicación, las leyes, la familia y las relaciones interpersonales.

Para Stoller (1986), el género constituye una categoría en la cual se articulan tres instancias básicas: asignación, identidad y rol de género.

La *asignación de género* está basada en el sexo. Consiste en la rotulación o atribución que se realiza al momento en que nace un bebé, con base en su constitución genital. Normalmente los órganos genitales externos, indican al individuo y a la sociedad que se es hombre o mujer, pero no son esenciales para producir el sentimiento de pertenencia a un género.

La *identidad de género* es el esquema ideo-afectivo consciente o inconsciente de la pertenencia a un sexo y no a otro, se adquiere más o menos cuando el infante adquiere el lenguaje; es decir, entre los dos y los tres años de edad. Una vez que el niño o la niña se han identificado como tales, su identidad los llevará a una pertenencia ya sea al género masculino o femenino, con lo cual desarrollarán determinadas características en cuanto a temperamento, intereses, méritos y expresiones. Las identidades de género no sólo expresan las concepciones propias de una cultura y de una época, sino que actúan como legitimadoras de cierto tipo de relaciones de poder.

Stoller (1986) sostiene una serie de proposiciones que modifican sustancialmente el punto de vista tradicional de la identidad de género:

1. Los aspectos de la sexualidad que caen bajo el dominio del género son esencialmente determinados por la cultura. Este proceso de inscripción psíquica comienza desde el nacimiento y formará parte de la estructuración del yo.
2. El rol de las fuerzas biológicas será el de reforzar o perturbar la identidad de género estructurada por el intercambio humano.
3. La identificación en tanto operación psíquica daría cuenta de la organización de la identidad de género.
4. El núcleo de la identidad de género se establece antes de la etapa fálica, lo que no quiere decir que la angustia de castración o la envidia al pene, no intervienen en la identidad de género, sino que lo hacen una vez estructurada tal identidad.

5. La identidad de género se inicia con el nacimiento, pero en el curso del desarrollo ésta se complejiza, de suerte que un sujeto varón puede expresarse como hombre masculino, femenino, u hombre que se imagina y siente mujer, etc. Paralelamente las mujeres pueden expresarse como mujer femenina, masculina o como una mujer que se imagina y siente hombre.

Rol ha sido definido como el conjunto de prescripciones y proscipciones para una conducta dada, las expectativas acerca de las cuales son los comportamientos sociales apropiados para una persona que sostiene una posición particular dentro de un contexto dado, varía de acuerdo a la cultura, clase social, grupo étnico, perspectiva transgeneracional, etc. Más específicamente, *rol de género* es el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. En cada cultura, en sus distintos estratos, se halla rígidamente pautado qué se espera de la feminidad o de la masculinidad de una niña o un niño.

"El tratar el tema de los roles o papeles de género, necesariamente nos remite al área de socialización, pues a través de las diferentes instancias (familia, educación, religión, medios masivos, etc.) se van transmitiendo y legitimando los roles de género" (Bustos, 1993).

1.3 DIFERENCIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ROLES DE GÉNERO MASCULINO Y FEMENINO

Hargreaves (1979) indica: *"la identidad de un individuo es inseparable de sus roles"*. Los roles estructuran y orientan a los individuos a partir de las posiciones que ocupan en una situación específica. (Citado en Delgado, 1993).

La tipificación del ideal masculino o femenino es adjudicada y normativizada hasta el estereotipo. Los estereotipos creados pueden ser tan rígidlos que llegan a limitar las potencialidades humanas, reprimiendo comportamientos, actitudes, pensamientos y/o sentimientos por "no corresponder a lo propio del género", en el que una persona se

encuentra. Así, una vez que el núcleo de la identidad de género se ha establecido, el sujeto ya inscrito en una de las dos categorías, organiza su experiencia en la búsqueda de iguales como modelos del rol con quien quiere identificarse.

Con el fin de estudiar la constitución de los roles de género, es necesario tomar en cuenta:

1. Discursos (ciencia, religión, tradición, filosofía) que establecen lo que es y debe ser un varón o una mujer
2. Las representaciones de género
3. Las instituciones de socialización que transmiten, refuerzan o difunden los discursos de roles, normas, etc., concernientes a la masculinidad y feminidad (familia, grupo de pares, colegio, medios de comunicación, centro de trabajo y vida pública)
4. Las relaciones sociales en las que las representaciones de género son reproducidas, revisadas o cuestionadas por los actores sociales.

Según Whitehead en 1979 (citado por Parada 1989), existen diferentes áreas en las que el género opera decisivamente, tales como:

- a) La doméstica, donde las relaciones de género son adscritas, es decir, donde el carácter se deriva de la posición que guardan entre sí los miembros de la familia (madre, padre, hijo, hija, esposo, esposa).
- b) La comunidad, aquí las relaciones son portadoras del género (se define por el lugar que el hombre y la mujer ocupan en la jerarquía laboral: doctor-enfermera, jefe-secretaria, etc.).

Se asume que de la misma manera como estas relaciones entre los géneros son construidas socialmente, afectan los procesos económicos, sociales y políticos. De esta forma, dichos procesos también inciden modificando, reestructurando, profundizando o reforzando algunos rasgos presentes entre los sexos.

Desde el macrosistema, necesitamos considerar los valores que, en nuestro contexto cultural, delimitan el rol del género masculino y femenino y los lugares relativos del hombre y la mujer. Algunas de las muchas diferencias podrían situarse en las siguientes áreas:

- ⇒ Educación y crianza: La manera en que los padres se dirigen a sus hijos, es totalmente diferenciada, de acuerdo al sexo biológico del o la menor. Son claramente observables las dinámicas de juegos presentadas al niño y a la niña, el color de sus ropas y de sus objetos personales, la decoración de sus habitaciones y la asignación de tareas sencillas. Esta educación es base de futuras acciones y pensamientos.
- ⇒ Interpretación del mundo percibido: Las diferencias heredadas por sistemas pre-construidos, como lo son las de crianza, nos envuelven en un contexto diferente de interpretaciones situacionales por ello, que tanto hombres como mujeres tengamos formas totalmente ajenas de ver y decir las cosas. Así lo que para un hombre puede resultar claro y sencillo, para una mujer puede no serlo y viceversa. Son comunes frases como: "¿Cómo no entendiste?, ¡Si lo dije muy claro!", "No quise que pensaras eso", "No entiendo porque le das tanta importancia", etc. El lenguaje es un claro ejemplo de cómo se pueden expresar las diferencias de género.
- ⇒ Definiciones de tiempo: Los hombres perciben el tiempo como el movimiento del reloj, suelen creer que los números del reloj son reales y que el tiempo mismo no es otra cosa que lo que miden tales números, cinco minutos son cinco minutos, una semana una semana, etc.; los hombres son objetivos cuando se refieren al tiempo. Para las mujeres el tiempo se percibe como un proceso, una serie de momentos o de ciclos interrelacionados que pueden o no tener que ver con las manecillas del reloj; las mujeres miden el tiempo subjetivamente.
- ⇒ La sexualidad: En el género masculino, se tiende a sexualizar el universo, todo se vincula al sexo, y se observa en cualquier plática o en la publicidad que se dirige a este grupo. Tal vez esto se deba a la necesidad del varón por confirmar continuamente su virilidad, su poder y su fuerza. Por otro lado, en el género femenino se observa que la sexualidad se considera como importante, divertida e

incluso sagrada, puede ser un recurso utilizado para la demostración de afectos y placer. En cuanto a la iniciativa sexual giran también grandes determinaciones de quién comienza, de qué manera y hasta cuándo, se limitan las personalidades de sujeto activo o pasivo, no resulta tan fácil fusionarlas; ya que esto se ha relacionado con jerarquías y relaciones de poder.

- ⇒ La intimidad: Los hombres sienten que para estar en relación íntima con alguien deben estar físicamente cerca, y las mujeres sienten que el acercamiento real implica compartir y comentar la experiencia vital. Por estas razones resulta tan importante para un hombre tener relaciones sexuales con su pareja, pues de esta manera se les permite demostrar afecto e incluso, es uno de los pocos espacios asignados para ellos donde se les permite sentir.
- ⇒ El amor: En el género masculino el amor es visto y expresado a través de rituales, implica un fin, no se percibe como eterno; mientras que en el femenino es una corriente de energía que se comparte e intercambia, además, se percibe o idealiza como infinito.
- ⇒ El compromiso: Para muchos hombres el compromiso significa encarcelamiento, sienten coartada su libertad de movimiento y de elección. En las mujeres el compromiso significa una relación concertada, es un pacto sellado por una promesa, no implica que se pierda la libertad, por el contrario ésta aumenta.

A pesar de haber cambiado las diferencias entre los roles asignados al género masculino y femenino, se siguen ciertas condiciones que son transmitidas a hombres y mujeres.

De la mujer se espera:

- Ⓟ Ser atractiva: Si luce bien es buena y será recompensada con la aprobación externa, generalmente más valorada que la aprobación interna. Además, mediante su belleza conseguirá alcanzar muchas de sus metas; sin embargo, no debe tener iniciativas ni expresión abierta de sus necesidades y sentimientos.

- Ⓞ Ser una dama: Implica mantener el control en sus emociones "recato", subestimar sus logros "humildad" y no competir, sobre todo con el género masculino "sumisión/pasividad".

- Ⓞ Ser servicial y no egoísta: Una mujer es reconocida en la medida en que procura el bienestar de los otros por sobre el propio. El veredicto o la calificación de la mujer dependerán de lo que hizo por los otros; sus logros están determinados por los logros de los otros, es decir, si sus hijos, marido o hermanos triunfan ella triunfa y si por el contrario fracasan ella también fracasará.

- Ⓞ Amante incondicional: De esta manera asume la responsabilidad total de sus relaciones amorosas, el éxito o fracaso de las mismas depende sólo de ella y de la forma en como expresa o no su "amor incondicional".

- Ⓞ Ser competente sin queja: Una mujer tiene que completar sus actividades diarias sin agotamiento, por lo que vive con altas demandas de desempeño, siendo su trabajo invisible, gratuito y no valorado.

- Ⓞ Ser madre, pero siempre y cuando tenga a su lado a un hombre, ya que si no es así será tachada y menospreciada. Aquella mujer que es estéril vive una desgarrante frustración, ya que percibe que "ha dejado de ser mujer", y no encuentra un sentido de vida; ello como producto de las exigencias sociales.

Por otro lado, el hombre se ve impulsado a construir su identidad por la negativa, evitando todo lo que se define cultural y socialmente como "femenino"; además, el modelo masculino tradicional se apoya principalmente en dos elementos: restricción emocional y obsesión por los logros y el éxito (Corsi, 1995).

Del hombre se espera:

- Ⓞ El poder, la dominación, la competencia y el control ya que son esenciales como pruebas de masculinidad: Hombre que no demuestra frecuentemente estas

cualidades se dice que "no es un verdadero hombre", su masculinidad es cuestionada y ridiculizada.

- ☹ Ocultar, negar o evitar cualquier sentimiento de vulnerabilidad pues se considera signo de debilidad. En el ámbito social de la masculinidad, todas aquellas características que son definidas como "femeninas" son causa de vergüenza y debilidad, muchos hombres ocultan sus experiencias como amantes tiernos o padres sensibles por temor a la burla y descalificación; además un hombre que pide ayuda o trata de apoyarse en otros siente que lo único que hace es mostrar su incompetencia.
- ☹ El autocontrol y el control sobre los otros y sobre su entorno son esenciales para que el hombre se sienta seguro: El éxito masculino en las relaciones con las mujeres está asociado a la subordinación de la mujer.
- ☹ El pensamiento racional y lógico del hombre es la forma superior de inteligencia para enfocar cualquier problema: Este mito conduce a la discriminación de la mujer ya que ella es considerada como emocional y por lo tanto, incapaz de resolver situaciones de conflicto.
- ☹ La sexualidad es el principal medio para probar la masculinidad: Mientras más activo, promiscuo y agresivo sea un hombre en sus relaciones sexuales, más es valorado, reconocido y admirado en su masculinidad; la sensualidad y la ternura son cualidades femeninas y deben ser evitadas.
- ☹ La intimidad con otros hombres debe ser evitada: Se cree que una relación íntima puede poner al hombre en desventaja en la competencia por las mujeres y porque puede implicar homosexualidad.
- ☹ La autoestima se apoya primariamente en los logros y éxitos obtenidos en la vida laboral y económica: El éxito en el trabajo y profesión son indicadores de masculinidad, así entre más dinero y bienes tengan, más hombre se es.
- ☹ Sea agresivo, independiente y orientado hacia los objetos más que hacia las personas o relaciones personales.

Dentro de la misma línea de división estereotipada de los sexos, Harper en 1974 (citado en Moreno, 2000) dice: *"El hombre es visto como, y se espera que sea, competente, agresivo, lógico, emocionalmente inexpresivo, insensible a los sentimientos de los otros, interesado en las matemáticas y las ciencias, no muy conversador. Las mujeres son vistas como, y se espera que sean, esencialmente lo opuesto: expresivas emocionalmente, sensibles a los sentimientos de las otras personas, no agresivas, menos lógicas, menos competentes, más conversadoras y desinteresadas en las matemáticas y en las ciencias"*.

Corres (1993), nos habla de la diferencia que existe entre el pensamiento masculino y el femenino, describe al primero como racional y lógico, en él se busca la no contradicción y las diferencias se catalogan en dicotomías, exclusiones y órdenes jerárquicos. El pensamiento femenino es visto como mítico, y como menciona la autora, es más libre que racional, es poético, imaginativo, lúdico y reversible, no busca que las cosas se expliquen lógicamente, sino que se mezclan armoniosa y azarosamente. El pensamiento femenino va dirigido hacia el interior, mientras que el masculino hacia el exterior.

Burin (1992) nos dice que las mujeres interiorizan roles principalmente familiares y reproductivos, relacionados con los lazos personales y afectivos. En contraste, los roles masculinos tienden a ser no familiares, es decir, laborales.

David Gilmore en 1994 define a la masculinidad y a la feminidad como las formas aprobadas de ser varón o de ser mujer en una sociedad determinada: Considera que el ideal de la masculinidad y el ideal de la feminidad constituyen el ideal impuesto culturalmente al cual los hombres y las mujeres deben adecuarse, concuerden o no psicológicamente con él.

En este capítulo se ha expuesto como la construcción de los roles masculino y femenino se ha derivado de múltiples factores explicados desde diferentes enfoques, los cuales hacen énfasis en las tareas y actividades asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres.

CAPÍTULO 1: CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO

Esta asignación de roles se cree, influye significativamente en la forma en que los individuos interactúan y manifiestan sus conductas y actitudes, incluyendo aquellas que son consideradas agresivas y violentas, contra sí o contra otros.

En el siguiente capítulo se revisarán los conceptos que definen dichas conductas y actitudes, y la forma en como éstas se han estudiado con relación al concepto de género.

CAPÍTULO 2. GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA

La diferencia en las actividades asignadas a uno u otro sexo se basa en las nociones sociales acerca de las diferentes capacidades naturales para el hombre y la mujer, las cuáles los separan y unen al mismo tiempo, en un sistema de intercambio entre los géneros.

Las interacciones de los padres con sus hijos, desde el nacimiento hasta la adolescencia, sus expectativas sobre la conducta y actitudes apropiadas para cada sexo -extrovertida y agresiva para los niños, e introvertida y pasiva para las niñas- son algunos de los factores que determinan la creación de estereotipos para cada uno de los sexos. Además algunos progenitores compran juguetes bélicos a sus hijos y muñecas a sus hijas; tienden a aprobar y recompensar más la conducta agresiva de los niños que de las niñas. Estas diferencias pueden influir en la manifestación de conductas y actitudes agresivas y violentas.

2.1 CONCEPTO DE GÉNERO, AGRESIÓN Y VIOLENCIA

2.1.1 Concepto de Género

Aunque el término género ha existido desde hace tiempo, la disciplina donde primero se utilizó esta categoría con una acepción nueva, para establecer una diferencia con el sexo fue en la psicología, en su vertiente médica. Money la usó así en 1955 y posteriormente Stoller la desarrolló en 1968, en su estudio sobre los trastornos de la identidad debidos a una falla en la asignación de sexo (citado en Arellano, 1994).

El término género en las últimas décadas ha cobrado vital importancia en el ámbito de las investigaciones psicosociales. Desde los 50's el término fue definido como el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres, no obstante, suele aún confundirse con el término sexo. Las bases sociales del género se han sustentado en la cultura occidental basándose en el sustrato biológico de los sexos (Burin, 1992).

CAPÍTULO 2: GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA

En español, la definición clásica, de diccionario, es la siguiente: *"género es la clase, especie o tipo a la que pertenecen las personas o las cosas"*.

Psicosocialmente, género se refiere a aquellas áreas -tanto estructurales como ideológicas- que comprenden las relaciones entre los sexos.

El género es una definición construida socialmente, se refiere a las relaciones sociales y a los roles que hombres y mujeres tienen en la sociedad, lo cual parte de un conjunto de ideas, características y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino; es decir, lo construido socialmente, lo simbólico. En la descripción de este término se articulan tres momentos básicos: asignación de género, identidad de género y rol de género.

El proceso de constitución del género toma forma en un conjunto de ideas, prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que reglamentan y condicionan la conducta objetiva y subjetiva de las personas, atribuyendo características distintas a cada sexo. Así, en términos generales, el concepto género se utiliza para referirse al conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino.

El género se interioriza a través de todo un trabajo de socialización entendido como un complejo y detallado proceso cultural de incorporación de formas de presentarse, valorar y actuar en el mundo. Como bien señala Sáez (1990) este proceso no ocurre sólo en la infancia, sino durante toda la vida por lo que las distintas redes sociales juegan un papel fundamental según el caso, para promover el cambio o para frenar o impedirlo en las distintas etapas de la vida (citado en Parada, 1989).

Es común encontrar que distintos autores usan tanto la palabra como el concepto género de manera diferente, de acuerdo a sus tradiciones intelectuales o a su formación o especialización:

Beneria y Roldán (1987) definieron al género como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades diferenciadas entre hombres y mujeres, a través de un proceso de construcción social que tiene una serie de elementos distintivos (citado en Parada, 1989).

CAPÍTULO 2: GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA

Para Hierro (1985) el género es una identidad social, que confiere una jerarquía de valores; un concepto de lo que es el trabajo; una manera de ser, una manera de responder a los estímulos; una forma de actuar y de aspirar a determinada cosa (citado en Parada, 1989).

Lagarde (1994) define al género como el conjunto de atributos, de atribuciones, de características asignadas al sexo. Este conjunto de características que tradicionalmente pensábamos como de origen sexual, en realidad son históricas, por eso decimos que son atribuidas.

Hernández entiende por género aquello que diferencia culturalmente a los sexos, es decir, lo no biológico, sino aquellas prácticas socioculturales que distinguen a los individuos en masculino y femenino. El género es de carácter histórico, es socialmente construido e incorporado en forma individual por el sujeto (citado por Bottinelli, 1998).

Lamas (1994) refiere que el género es una construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual como resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres, mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas.

Scout (1996) propone como definición: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, además es una forma primaria de relaciones de poder. Para Scott el género implica la concepción y la construcción del poder, el género resulta ser el primer campo en el que se articula el poder.

Gomariz (1992) afirma que los sistemas de género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómica y que dan sentido en general, a las relaciones entre personas sexuadas (citado por Bottinelli, 1998).

Las implicaciones del término género son muy amplias y abarcan todos los aspectos de la vida en sociedad, no sólo la sexualidad sino la organización social de la misma, es decir, la división social del trabajo, el sistema de parentesco, la división del mundo en público y privado, en general, del desarrollo mismo de la sociedad. Es este un concepto dinámico ya que es diferente de cultura a cultura y se ha ido modificando a la par de la historia. Tenemos, pues, que el género es la manera en como cada sociedad simboliza la diferencia sexual y fabrica ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres.

2.1.2 Concepto de Agresión

A pesar de que la agresión se manifiesta en la vida biológica, psicológica y social del hombre, el término agresión presenta diversas dificultades para definirse de manera universal. La concepción de agresión ha sido muy amplia. Por ejemplo, muchos escritores de orientación psicoanalítica postulan un impulso agresivo general, que fortalece un amplio espectro de conductas, muchas de las cuales no son de naturaleza claramente agresiva. Un ataque injustificado a otra persona es considerado como agresión, pero también lo es la lucha por la independencia o la asertividad enérgica (Berkowitz, 1996).

Se han distinguido de manera general, entre la agresión como mecanismo de supervivencia que se identificaría con capacidad de lucha; y la agresión destructiva que se identificaría con la violencia. Este planteamiento convierte a la agresión en denominador genérico y las especies serían lucha y violencia, según el caso.

Agresividad es un término que, dentro del vocabulario de la Psicología, da cuenta de la capacidad humana para "oponer resistencia" a las influencias del medio. La agresión humana tiene vertientes fisiológicas, conductuales y vivenciales que constituyen una estructura psicológica compleja, es un constructo teórico en el que cabe distinguir tres dimensiones: (Corsi, 1995)

- a) Dimensión conductual: conducta manifiesta
- b) Dimensión fisiológica: que son las concomitantes viscerales y anatómicas que forman parte de estados afectivos
- c) Dimensión vivencial o subjetiva: califica la experiencia del sujeto

La agresividad humana no es un concepto valorativo sino descriptivo, forma parte de la experiencia humana y tiene siempre una dimensión interpersonal (Corsi, 1995).

Hasta el momento en la historia de lo humano no ha existido un episodio ausente de agresividad en cualquiera de sus formas. Los estudios realizados al respecto sustentan este hecho; sea la agresión que acompaña a la defensa, a la territorialidad, a la búsqueda de alimentos, al comportamiento sexual, al liderazgo o a la satisfacción de cualquiera de las necesidades inherentes a la naturaleza propiamente humana como la individuación, la pertenencia o la necesidad de trascendencia. Es más, aún en el desempeño de funciones sociales a través del trabajo, la educación y el desarrollo cultural, en cierta medida interviene el factor agresión, en sus diferentes modalidades como lo menciona Fromm (1975) en Anatomía de la destructividad humana: *"El hombre no puede vivir como un mero objeto, como dados arrojados de un cubilete; sufre gravemente cuando se ve reducido al nivel de una máquina de alimentar o engendrar, aunque tenga todas las seguridades que quiera el hombre ansía lo dramático y emocionante; y cuando no puede hallar satisfacción en un nivel superior, crea para sí el drama de la destrucción"*.

La agresión es una característica comparable a cualquier otra tendencia natural. Se tiene la impresión de que esta tendencia no depende del funcionamiento de estructuras biológicas únicas, ni de complejos factores psicológicos o sociales únicos, sino que es un fenómeno multifactorial que puede llevar una consecuencia única. Existen formaciones neurológicas y funcionales que integran la capacidad de agresión, existen elementos hormonales que suscitan la agresividad, y aún más allá se invocan determinantes genéticas para la disposición a la organización del comportamiento agresivo (Tornero, 1991).

En la convivencia social del hombre y la mujer se presentan una serie de disposiciones que influyen notablemente en el contenido y la manifestación de la agresividad (p.ej. en el establecimiento de jerarquías y normas); apareciendo ésta como motivación, resolución o consecuencia.

2.1.3 Concepto de Violencia

La raíz etimológica de violencia remite al concepto de fuerza. A partir de esta primera aproximación semántica podemos decir que la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir daño. (Corsi, 1995)

En un sentido amplio, puede hablarse de violencia macro -política, económica, social, etc.- y de violencia micro -intrafamiliar o doméstica, conyugal, etc.-. En sus múltiples manifestaciones, la violencia es siempre una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza física, psicológica, sexual, económica, etc. El empleo de la fuerza se constituye en un método para resolver conflictos interpersonales o sociales, doblegando la voluntad del otro, anulándolo.

"La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido, a través del uso de la fuerza" (Corsi, 1995).

Para que la conducta violenta sea posible tiene que darse un cierto desequilibrio de poder que puede estar definido culturalmente o por cierto contexto; este desequilibrio está determinado principalmente por dos variables que son la edad y el género y puede presentarse de manera permanente o momentánea. (Corsi, 1995).

El desequilibrio de poder en el que se basa toda relación de abuso a menudo es el producto de una construcción de significados que solo resulta comprensible desde códigos interpersonales -es suficiente que alguien crea en el poder y en la fuerza del otro para que se produzca un desequilibrio, aún cuando desde una perspectiva objetiva no tengan existencia real-.

Tomando los conceptos de Corsi y las definiciones de algunas instituciones como CAVI (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar) y CORIAC (Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A.C.). definimos en términos generales:

"La violencia comprende todos aquellos actos u omisiones intencionales y reiterados de una o más personas hacia otra (s), dañando su integridad física, mental y/o sexual".

Así, la violencia se considera como una forma de obtener control a través de la pérdida de control de otra persona.

Debido a que la violencia es dirigida contra tres aspectos de la persona, ha sido clasificada en violencia física, psicológica o emocional y sexual:

- **Violencia Física:** Actos u omisiones intencionales y reiterados de una o más personas hacia otra (s) dañando su integridad física, poniendo en riesgo su salud y bienestar físicos. Comprende ausencia total de contacto físico, empujones, jalones, golpes, lesiones, fracturas.
- **Violencia Psicológica o Emocional:** Actos u omisiones intencionales y reiterados de una o más personas hacia otra (s) dañando su integridad psicológica, poniendo en riesgo su estabilidad emocional, su salud mental. Comprende ausencia total de comunicación, indiferencia, desvalorización, gritos, insultos, humillaciones, amenazas y prohibiciones.
- **Violencia Sexual:** Actos u omisiones intencionales y reiterados de una o más personas hacia otra (s) dañando su integridad sexual, poniendo en riesgo su salud física, mental y reproductiva. Comprende abstinencia sexual obligada, celos obsesivos, hostigamiento, abuso sexual, violación, mutilación genital, promiscuidad y cualquier otro delito contra la libertad sexual como prostitución, represión sexual.

Todos estos actos facilitan el sometimiento de los seres humanos, ya que el aprendizaje de la represión conlleva a la sumisión del sujeto que la asume -quien asume la represión como necesaria ha sido dominado por quien mantiene el status autoritario-.

2.2 ESTUDIOS PREVIOS DE LA RELACIÓN GÉNERO Y AGRESIÓN-VIOLENCIA

Los estudios de género, a lo largo de su desarrollo han tenido limitaciones, Gomariz en 1992 (citado en García, 1998) señala que las ciencias sociales hasta los años ochenta, tan sólo mencionan el problema de género cuando se encuentran con él en el marco de otros temas más generales; también se ha podido observar que quienes han realizado investigación en torno al género han dado mayor peso a la inserción de esta cuestión en el marco de la teoría social a nivel general. Sin embargo, a pesar de las limitaciones, el género resulta una herramienta útil para las ciencias sociales, ha permitido darle un nuevo enfoque al estudio del ser humano en sociedad. Además, ha enriquecido el análisis de los hechos sociales.

Es interesante observar que en los últimos años se han incrementado considerablemente el número de estudios e investigaciones con perspectiva de género realizados desde diversas disciplinas humanísticas y la psicología no ha sido la excepción. La categoría de género al lograr insertarse en los cuerpos teóricos de las diferentes disciplinas sociales y en las humanidades, ha permitido ahondar en algunas de las causas de desigualdad entre hombres y mujeres que permean a todas las capas de la sociedad.

García en 1998, presentó una recopilación de estudios e investigaciones que utilizan la categoría o perspectiva de género; tomó datos de seis universidades distintas de la Ciudad de México: Facultad de Psicología de la UNAM, FES Zaragoza UNAM, ENEP Iztacala UNAM, UAM Xochimilco, Universidad Iberoamericana y Universidad de las Américas.

Al realizar un análisis de su recopilación, García concluyó que los principales temas con los que se han vinculado los estudios de género son:

CAPÍTULO 2: GÉNERO Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA

TABLA 2.1. TEMAS PRINCIPALES DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

AMBITO LABORAL: ⇒ Trabajo femenino ⇒ Doble jornada ⇒ Impacto en la salud	IDENTIDAD FEMENINA
HOSTIGAMIENTO SEXUAL	DEPENDENCIA PSICOLÓGICA EN MUJERES
SUBJETIVIDAD FEMENINA	RELACIÓN MUJER - SOCIEDAD
AUTOESTIMA	ANDRÓGINIA
AUTOCONCEPTO	ESTUDIOS SOBRE LA MUJER
ROLES DE GÉNERO	TALLERES PARA MUJERES
MATERNIDAD	DISCURSO FEMENINO
PSICOTERAPIA PARA MUJERES	DESIGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS
FAMILIA: ⇒ Clase social ⇒ Dirigidas por mujeres ⇒ Distribución del ingreso	LA MUJER EN EL DESARROLLO DE LA PSICOLOGÍA
PAREJA: ⇒ Afectividad ⇒ Comunicación ⇒ Doble jornada	PLACER EN HOMBRES Y MUJERES
MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN: ⇒ Percepción de mensajes	AMOR
EDUCACIÓN: ⇒ Actitudes ⇒ Estilos de aprendizaje ⇒ Diferencias hacia los géneros ⇒ Titulación	IMAGEN DE LA MUJER EN EL CINE
VIOLENCIA Y AGRESIÓN CONTRA LAS MUJERES: ⇒ Violación ⇒ Violencia doméstica	EXPECTATIVAS DE VIDA
ACTITUDES ⇒ Cambio de actitudes ⇒ Hacia la educación ⇒ Hacia el dinero	NATURALEZA SOCIAL DEL CONOCIMIENTO
ESFERA POLÍTICA: ⇒ Participación política de las mujeres ⇒ Democracia	DESARROLLO DE LAS NOCIONES DE GÉNERO EN MUJERES
SOCIALIZACIÓN	AFECTO
ADOLESCENCIA	VIH - SIDA EN MUJERES
INFANCIA	INSATISFACCIÓN SEXUAL
DIFERENCIAS CULTURALES ENTRE LOS SEXOS	

Además García (1998), en el mismo análisis encuentra que la gran mayoría de las investigaciones registradas son exploratorias, es decir, recaban información para reconocer, ubicar y definir un problema; en segundo plano están los estudios de tipo bibliográfico en los que se realiza la revisión de conceptos y teorías; y finalmente los estudios de tipo evaluativo en los que se analizan fenómenos pero sin influir en ellos.

Por otro lado, de acuerdo al DSM-III, Quintanar en 1984 diagnosticó más trastornos de ansiedad en niñas que en niños, manifestados por los siguientes síntomas: dependencia, somatizaciones, preocupaciones inespecíficas, timidez, comportamientos de evitación, etc. Sin embargo, los síntomas que presentaron con mayor frecuencia los niños fueron: agresividad, hiperactividad, problemas escolares, etc. Expone una posible razón para estas diferencias: las presiones sociales hacen que los varones manifiesten su ansiedad exteriorizándola y las mujeres introyectándola. Posteriormente, Quintanar en 1987, al continuar su estudio sobre diferencias en la psicopatología entre niños y niñas, encuentra que la expresividad de la agresividad en niños de 2 y 3 años de edad es muy parecida. Sin embargo, este comportamiento dura poco en las niñas, mientras que en los niños prosigue en los años escolares; sus mayores muestras de temor, timidez y depresión en los años posteriores indican que las niñas tienden a interiorizar los sentimientos agresivos y los niños siguen manifestándolos externamente. También encontró que los niños seleccionan comportamientos antisociales con mayor frecuencia que las niñas y que puntúan más alto en la agresión antisocial y explica que esto puede atribuirse en gran medida a que los padres no reprimen con la misma severidad la conducta agresiva en niños que en niñas; incluso a los niños se les anima a ser más agresivos.

Retomando a Corsi (1995), mencionado ya anteriormente, quien describe que la conducta violenta se presenta ante cierto desequilibrio de poder principalmente determinado por la edad y el género, entendido éste como una de las múltiples categorías organizadoras de la psique y uno de los ejes alrededor del cual organizamos nuestra personalidad, se puede concluir de este capítulo que tanto los rasgos de agresión-violencia como el rol de género son elementos en la construcción de nuestras personalidades, es decir, la elaboración individual del género, y nuestros propios comportamientos contribuyen a fortalecer y a adaptar las instituciones y estructuras sociales.

CAPÍTULO 3. LA PERSONALIDAD Y SU EVALUACIÓN

El término personalidad ha intentado ser definido a lo largo de la historia humana por diferentes disciplinas, a partir de sus propias posturas, tales como la Antropología, la Sociología, la Filosofía y la Psicología. En todas estas concepciones sobresale un interés común, comprender la personalidad para satisfacer, de alguna manera, la necesidad de ubicar y entender al ser humano, tanto en lo individual como en lo social.

A lo largo de la historia, desde los filósofos griegos, hasta la época clásica, se han construido diferentes concepciones y definiciones acerca de la personalidad.

Guilford (1959) señala que el término personalidad es un vocablo tan amplio que puede incluir todos los rasgos del individuo, como son las características físicas, las cualidades temperamentales, los intereses, la conducta expresiva y los síntomas patológicos.

Allport (1974) define la personalidad como *"la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos, que determinan su conducta y su pensamiento característicos"*.

Por otra parte, Allport (1974) señala que existen en la personalidad características o aspectos comunes que posibilitan la comparación, de forma útil, de la mayoría de las personas de una misma cultura. Estas características se establecen empíricamente a través de medidas y observaciones cuando se comprueba que los individuos, en general, responden de un modo similar durante un cierto tiempo. Junto a estas características, distingue características personales, que son propias de un sujeto y, por tanto, mucho más difíciles de estudiar.

El estudio de la personalidad tiene interés tanto para el desarrollo de teorías psicológicas que provean de modelos de conocimiento y predicción de la conducta individual, así como para la orientación de sujetos normales y la intervención y ayuda a los sujetos perturbados.

El primer problema que encontramos en el estudio de la personalidad es la falta de definición aceptada por todos los investigadores. Ninguna de las definiciones de personalidad elaboradas hasta ahora puede considerarse estrictamente verdadera o falsa. Se trata simplemente de hipótesis de trabajo que sirven a teorías más o menos elaboradas, cuyo objetivo es explicar el comportamiento global y llegar a un mejor conocimiento de las personas.

Las diversas teorías de la personalidad difieren principalmente en cuanto a los mecanismos aceptados en el control de la conducta. En general se posicionan en un continuo cuyos dos extremos, el control interno y externo, representan la denotación del mismo.

La discusión de modelos y teorías de la personalidad resulta importante para elegir los mejores métodos para medirla, sean estos biológicos, psicológicos o ambos. En lo que se refiere a la evaluación psicológica, las fuentes más utilizadas son la observación, la entrevista y las técnicas proyectivas y psicométricas. Profundizaremos en aspectos relacionados con las últimas, y en particular, lo que llamamos "pruebas de rasgos".

La noción de rasgo es una modalidad artificial pero útil para acceder a la complejidad del concepto de personalidad. Según Guilford (1959), rasgo se puede definir como *"el modo distinguible y relativamente permanente en que un individuo difiere de otro"*. Para que un rasgo sea útil, debe cumplir las siguientes condiciones:

- Debe ser una característica en la cual las personas difieran entre ellas.
- Debe ser identificable, de forma que diversos investigadores puedan ponerse de acuerdo sobre la existencia del mismo en un sujeto determinado.
- Su presencia en un sujeto debe ser relativamente estable a lo largo del tiempo.

El número de rasgos que pueden ser descritos es muy amplio y actualmente no existe unanimidad en cuanto a su nominación y descripción. El rasgo es considerado como una dimensión continua, con un límite superior y otro inferior, dentro de los cuales pueden situarse las personas.

Los rasgos pueden ser unipolares y bipolares. Esta distinción se refiere a la posibilidad de determinar un punto cero en una característica y llegar hasta a un punto máximo. Este sería el caso de las escalas clínicas del MMPI, donde se pueden distinguir dichos rasgos unipolares. La utilización de los rasgos permite hacer comparaciones entre sujetos que no serían posibles por otros métodos.

La evaluación de la personalidad a través de pruebas presupone la aceptación de una estructura de la personalidad, es decir, que existen patrones duraderos de conductas propias del sujeto y, por tanto, independientes de las situaciones en que se encuentra.

Las pruebas psicológicas y las entrevistas clínicas, son métodos para obtener muestras de la conducta y la personalidad; éstas permiten elaborar hipótesis que facilitan el conocimiento de la estructura y dinámica de la personalidad, así como las relaciones interpersonales de los individuos.

Algunas formas de medición de la personalidad, como las pruebas psicométricas, se caracterizan por tener preguntas estables, concretas y precisas, los sujetos deben elegir una respuesta de varias. Los reactivos de este tipo de pruebas se han sometido previamente a un análisis estadístico para determinar su confiabilidad y validez. En este sentido se han utilizado medios para evaluar la personalidad como son los llamados Inventarios de Personalidad, que miden no solamente manifestaciones no declaradas, sino también aspectos ocultos de la personalidad. (Cosío, 2002)

Para la evaluación de la personalidad es muy importante que el instrumento utilizado sea eficaz, además de cumplir ciertas condiciones como las que se presentan a continuación para que pueda ser un instrumento confiable:

- Los estímulos utilizados en el proceso de evaluación, deben de ser siempre idénticos y presentados de igual forma a todos los sujetos.
- Han de tener normas, cuantitativas o cualitativas, que permitan clasificar las respuestas.
- Deben poder establecerse relaciones útiles entre las respuestas obtenidas y la estructura de la personalidad o la conducta observada de los sujetos. (citado en Delgado y Rodríguez, 2003)

Los diversos instrumentos que se emplean en la actualidad participan en menor o mayor grado en cada una de estas condiciones. Con base al proceso que se ha seguido para su construcción, pueden distinguirse tres tipos principales de pruebas:

1. *Teórico-racionales*, con estímulos elegidos sobre la base del sentido común o de una teoría particular de la personalidad (p. ej. Las pruebas de completamiento de frases, Test de Rorschach, Test de Apercepción Temática).
2. *Factoriales*, en las que las dimensiones son definidas por métodos analítico-matemáticos (p. ej. 16 PF de Catell, CAQ de Krug y Catell).
3. *Empíricas*, para las que los estímulos fueron elegidos sobre la base de su utilidad (p. ej. Cuestionario de Personalidad de California, Inventario de Intereses Profesionales de Strong y Campbell, Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota -MMPI y MMPI-2-).

EL Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota (MMPI) es tanto una prueba de personalidad como de ajuste, esto último se refiere a que diferencia y permite identificar características tanto de los sujetos desajustados como de los normales, y selecciona sujetos que reconocen sus propios síntomas pero no hay plena conciencia de esto en su conducta (Ampudia, 1994).

Núñez, 2001 menciona que pruebas objetivas de la personalidad como el MMPI y MMPI-2 reciben menos influencia del error subjetivo, y su mayor interés se centra en cómo se utilizan.

Para esta investigación se decidió utilizar el MMPI-2 puesto que es la prueba de personalidad más ampliamente usada en el mundo; además incluye los rasgos a correlacionarse, es decir incluye escalas de rasgos de género y escalas de rasgos de agresión-violencia.

3.1 ANTECEDENTES Y DESARROLLO DEL MMPI Y DEL MMPI-2

A finales de 1938, Hathaway y McKinley comenzaron a reunir frases para integrar una prueba, convencidos de la necesidad de una técnica objetiva para evaluar la personalidad desde diferentes ángulos, multifásicamente, por medio de escalas o perfiles que fueran útiles tanto para la investigación como para la práctica clínica. En 1942, la Universidad de Minnesota publicó el primer trabajo relacionado con el MMPI (Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota). (Citado en Nuñez, 2001)

El MMPI fue un instrumento psicométrico diseñado para proveer, en una sola prueba, puntajes de las fases más importantes de la personalidad. El punto de vista que determina la importancia de un rasgo en este caso es el del psicólogo clínico o industrial que deseaban evaluar aquellos rasgos comúnmente característicos de las anomalías psicológicas. (Hathaway, 1951)

El MMPI se compuso de 550 frases, 16 repetidas que incluían una gran variedad de temas desde condiciones físicas hasta condiciones morales y actitudes sociales del sujeto investigado. Por conveniencia en el manejo, y para evitar la duplicación, las frases fueron arbitrariamente clasificadas en 26 clases, aunque no se presumió necesariamente que una frase era clasificada de modo apropiado, simplemente porque había sido colocada en una categoría dada. El arreglo fue de la siguiente manera: (Hathaway, 1951)

TABLA 3.1. CLASIFICACION DE LOS ITEMS DEL MMPI

<i>Categorías de contenidos</i>	<i>Número de ítems</i>
Salud en general	9
Neurología general	19
Nervios craneales	11
Acción y coordinación	6
Sensibilidad	5
Vasomotor, alimenticio, lenguaje, secretorio	10
Sistema cardiorrespiratorio	5
Sistema genitourinario	5
Sistema gastrointestinal	11
Familia y matrimonio	26
Hábitos	19
Ocupaciones	18
Educacionales	12
Actitudes sexuales	16
Actitudes religiosas	19

Actitudes políticas: ley y orden	46
Actitudes sociales	72
Afecto, depresivo	32
Afecto, maniaco	24
Estados obsesivos y compulsivos	15
Ideas de referencia, alucinaciones, ilusiones, ideas falsas	31
Fobias	29
Tendencias sádicas y masoquistas	7
Moralidad	33
Temas principalmente relacionados con feminidad y masculinidad	55
Temas para indicar si el sujeto está tratando de colocarse en un nivel poco aceptable	15

Hathaway, 1951

Por medio del concepto básico se supone que entre las 550 frases existieron algunas que al agruparse formaron numerosas escalas potenciales; las escalas originalmente seleccionadas fueron meramente los grupos que se obtuvieron con mayor facilidad.

Los datos normativos originales fueron obtenidos con una muestra de 700 sujetos que presentaban un corte transversal de la población del Estado de Minnesota, Estados Unidos de Norteamérica, lograda con los visitantes de los hospitales del centro médico de la Universidad de Minnesota. El muestreo fue bastante adecuado para las edades de 16 a 55 años, y para ambos sexos. Además a estos grupos de sujetos normales se agregó un grupo de estudiantes de preparatoria y universidad que representaron un sector adecuado de los solicitantes de ingreso en la universidad. También se obtuvieron datos de varios grupos especiales, como de pacientes tuberculosos y epilépticos. (Hathaway, 1951)

Las escalas se obtuvieron contrastando los grupos de sujetos normales con los grupos de casos clínicos cuidadosamente estudiados, de los cuales 800 eran pacientes de la división neuropsiquiátrica de los hospitales de la Universidad de Minnesota cuando la prueba fue publicada. Los estudios estadísticos en relación con la confiabilidad y validez fueron de gran importancia. (Hathaway, 1951)

La estructura de los ítems del MMPI se desarrolló en un formato "verdadero" o "falso" y ha sido empleado principalmente en Psicología clínica, aunque también se ha utilizado en selección de personal.

Hoy en día, el MMPI es considerado como una de las pruebas de personalidad más eficientes, no tanto por su construcción, sino por su efectividad. La versión que se publicó inicialmente es la que conocemos como aplicación individual. Posteriormente apareció la forma colectiva (cuadernillo), la cual también es utilizada en forma individual.

Después de 1950, quedó conformado el formato básico del MMPI, que fue traducido a otras lenguas, expandiéndose su uso alrededor del mundo y aplicándose con varios propósitos como: diagnóstico clínico, selección del personal, admisión a instituciones militares, etc.

El MMPI es actualmente, el inventario de personalidad más ampliamente usado, incluyendo más de 6 000 referencias en investigación clínica y aplicación científica.

Pasaron más de 45 años en los que la versión original del MMPI se convirtió en la prueba psicológica más utilizada. Durante todos esos años, ni una sola coma de la prueba fue modificada. Sin embargo, a medida que fue transcurriendo el tiempo, comenzaron a observarse ciertas dificultades para el análisis y la aplicación del inventario. (Casullo, 1999)

A través del tiempo el MMPI comenzó a mostrar signos de envejecimiento y para el momento en que llegó a su trigésimo aniversario había surgido cierto interés por realizar una revisión del instrumento original. Para 1972, era evidente que los reactivos originales eran un tanto obsoletos en términos del lenguaje utilizado en las afirmaciones y había varios de ellos inútiles en el instrumento; además se consideraba que las normas de la prueba necesitaban modernizarse ya que se pensaba que eran extremadamente estrechas, en parte debido a que consistían de una muestra pequeña. (Butcher, 2001)

El MMPI fue revisado por un comité integrado por Butcher, Dahlstrom, Graham, Tellegen en el año de 1980, y después de la obtención de datos sustanciales se publicaron dos versiones del inventario: MMPI-2 (para adultos, 1989) y el MMPI-A (para adolescentes, 1992). La investigación para la reelaboración y revisión del MMPI ocurrió a lo largo de un periodo de 10 años y en ella se utilizaron más de 15000 individuos de la población general y de diversos grupos normales y clínicos en Estados Unidos.

Los siguientes factores describen la revisión y proporcionan información básica en cuanto a la estructura del MMPI-2. (Butcher, 2001)

1. Revisión y actualización del banco de reactivos del MMPI. Aunque una de las principales metas en la revisión consistió en conservar cierta continuidad entre la forma revisada y el MMPI original se requirieron algunos cambios. El paso inicial en el proceso de revisión implicó volver a elaborar la reserva de reactivos para hacerla más efectiva y legible. Se volvieron a redactar algunos de los reactivos originales debido a su fraseo difícil o expresiones obsoletas. Además, el cuadernillo original de la prueba contenía varios reactivos objetables o irrelevantes que le restaban valor a la utilidad del instrumento. La mayor parte de estos reactivos se suprimieron para eliminar el contenido objetable y para dar lugar a los nuevos reactivos dentro del instrumento.
2. Expansión del espectro del banco original de reactivos. Con frecuencia el MMPI original se utilizaba para evaluar a personas que experimentaban problemas centrales para los cuales tenía un contenido limitado de reactivos. Se amplió la reserva de reactivos del MMPI-2 para incluir más afirmaciones que atendieran a una gama más amplia de síntomas y problemas clínicos en áreas que incluyeran suicidio, abusos de drogas y alcohol, problemas de relación y adhesión al tratamiento.
3. Desarrollo de una muestra normativa representativa a nivel nacional. Una meta importante del comité consistió en obtener una amplia muestra representativa para las normas. Se incluyó un total de 2600 varones y mujeres normales de 5 regiones de los E.U. (1138 varones y 1462 mujeres) dentro de la muestra normativa para el MMPI-2. Estas personas se reclutaron por medio de procedimientos que garantizaron una muestra aleatoria. Se balanceó la muestra normativa en términos de origen étnico para proporcionar un conjunto normativo general sin sesgo.

4. Desarrollo de estudios de validez con diversos grupos de pacientes y otras personas. Además de la obtención de datos normativos, se realizaron otros estudios durante la investigación de reestandarización del MMPI. Se obtuvieron varias muestras clínicas que incluyeron casos psiquiátricos en tratamiento, pacientes médicos con dolor crónico, individuos que abusaban de alcohol y drogas, parejas casadas que recibían orientación psicológica, mujeres consideradas en riesgo de cometer maltrato infantil e internos en prisiones. Además, se sometió a prueba a varios grupos dentro del "rango normal", como solicitantes al puesto de piloto en aerolíneas, personal militar, estudiantes universitarios y hombres mayores para valorar las nuevas normas con muestras adicionales.

5. Desarrollo de varias escalas nuevas de personalidad y síntomas. Durante el programa de reestandarización del MMPI se desarrollaron varias medidas nuevas para ampliar el rango de aplicaciones al inventario. Se construyeron varias escalas nuevas de validez, la escala de Infrecuencia Posterior (Fp), la Inconsistencia en las respuestas variables (INVAR), la inconsistencia en las respuestas verdaderas (INVER) y la escala de Autopresentación Superlativa (S) - esta última escala no se incluye en el MMPI-2 publicado por Manual Moderno-. Se desarrollaron varias escalas basadas en el contenido para estimar las principales dimensiones de contenido en el inventario. Las escalas de contenido incluyen varios reactivos centrados en el tema del afecto deprimido. (Butcher, 2001)

TABLA 3.2. ESCALAS COMPLETAS DEL MMPI-2

Escalas de Validez	L (Escala de mentira) K (Escala de corrección) F (Escala de infrecuencia) ? (No puedo decir) Fp (Escala de infrecuencia posterior) INVAR (Escala de inconsistencia en las respuestas variables) INVER (Escala de inconsistencia en las respuestas verdaderas)
Escalas Clínicas	Escala 1 Hs (hipocondriasis) Escala 2 D (depresión) Escala 3 Hi (histeria conversiva)

CAPÍTULO 3: LA PERSONALIDAD Y SU EVALUACIÓN

	Escala 4 Dp (desviación psicopática) Escala 5 Mf (masculinidad-feminidad) Escala 6 Pa (paranoia) Escala 7 Pt (psicastenia) Escala 8 Es (esquizofrenia) Escala 9 Ma (hipomania) Escala 0 Is (introversión social)
Escalas de Contenido	ANS (ansiedad) MIE (miedo) OBS (obsesividad) DEP (depresión) SAU (preocupación por la salud) DEL (pensamiento delirante) ENJ (enojo) CIN (cinismo) PAS (prácticas antisociales) PTA (personalidad tipo A) BAE (baja autoestima) ISO (incomodidad social) FAM (problemas familiares) DTR (dificultad en el trabajo) RTR (rechazo al tratamiento)
Escalas Suplementarias	A (ansiedad) R (represión) Fyo (fuerza del yo) A -Mac (alcoholismo) HR (hostilidad reprimida) Do (dominancia) Rs (responsabilidad social) Dpr (Desajuste profesional) GM (Género masculino) GF (Género femenino) EPK (desorden de estrés postraumático Keane) EPS (desorden de estrés postraumático Schelenger)

3.2 EL MMPI-2 EN MÉXICO

En México, desde que Nuñez tradujo el inventario, en la década de 1960, se han realizado numerosos estudios con el MMPI original, algunos de los cuales muestran diferencias significativas entre la población mexicana y el grupo normativo de Minnesota y señalan incluso marcados índices de psicopatología en poblaciones mexicanas normales. (Lucio, 1995)

Estos hallazgos podían deberse por una parte a que las normas de Minnesota no eran las idóneas para la población mexicana en esa época, y por otra a que la adaptación de la prueba al español no era del todo adecuada, a pesar de ello el MMPI original siguió utilizándose para evaluar la personalidad por la gran riqueza de datos que proporcionaba, además de que no se disponía de otro instrumento con una amplitud semejante al MMPI. Estas dificultades se suplían en gran parte por la experiencia del clínico, quien automáticamente ajustaba la elevación en algunas escalas, tomándolas como no significativas. Dados los problemas señalados, no era posible saber si las diferencias encontradas entre mexicanos y norteamericanos eran reales o se debían a las normas utilizadas o a que probablemente en la primera traducción del MMPI no se le dio tanta importancia a las expresiones lingüísticas ni a los aspectos culturales, que en la actualidad se consideran sumamente relevantes. (Lucio, 1995)

En México, era imprescindible entonces el contar con grupos normativos representativos de la población de nuestro país, pues se empleaban como marco de referencia los grupos tan cuestionados en Estados Unidos. Además, era importante contar con una traducción que le diera mayor importancia a aspectos culturales.

La forma revisada de la prueba (MMPI-2), fue publicada en México en el año de 1995 por Editorial Manual Moderno. En esta versión traducida al español el contenido y lenguaje de los reactivos se adecuó a la población mexicana. La nueva versión se aplicó a una muestra de la población universitaria de la UNAM, con el objetivo de adaptar la prueba estableciendo normas y puntuaciones T, además de obtener un análisis del funcionamiento de los reactivos con población mexicana.

Para esta investigación se decidió seguir una metodología estricta tanto en lo referente a traducción como a la obtención de la muestra para tener una versión lo más adecuada posible a la población estudiada. La versión obtenida fue sometida a validación por jueces externos, clínicos expertos en el MMPI, obteniéndose acuerdos superiores al 90% entre ellos.

Para obtener la validez se llevo a cabo un análisis factorial de las escalas básicas y de contenido. Para establecer la confiabilidad se obtuvieron los coeficientes alfa de Cronbach para todas las escalas y se obtuvieron los datos test-retest de una muestra de 84 estudiantes. Después de realizar los estudios de validez y obtener las normas de los estudiantes mexicanos, se modificó la redacción de algunos reactivos porque no eran suficientemente claros o adecuados al contenido de la escala.

La versión en español para México del cuadernillo de aplicación del MMPI-2 fue elaborada por la Dra. Emilia Lucio Gómez Maqueo y la Dra. Isabel Reyes Lagunas. El manual fue elaborado por la Dra. Emilia Lucio, 1995.

A pesar de que la confiabilidad y eficiencia del MMPI-2 ha sido estudiada ampliamente en diferentes tipos de muestras y para diferentes propósitos, la información existente respecto a la aplicación de ésta para estudios de género y agresión - violencia es escasa.

Solís y Suárez (1982) encontraron diferencias significativas entre individuos que asistían a terapia e individuos que no asistían a terapia, en la manera en que reaccionan a los cambios que se presentan en la sociedad respecto a los estereotipos del rol sexual evaluados por la escala 5 *Masculinidad- feminidad (Mf)* del MMPI y la prueba de la *figura humana*.

Ampudia (1994) analizando el rendimiento académico de estudiantes universitarios y su relación con el MMPI-2 encontró que en la escala 5-Masculinidad-feminidad (Mf) en las mujeres el puntaje más alto correspondió al grupo de alto promedio, lo que sugiere que las estudiantes de este grupo se muestran abiertas, comunicativas, autosuficientes e independientes. Se ha encontrado que la mujer profesionista tiende a elevar esta escala ante la idea de romper el patrón asignado culturalmente. (Citado en Chávez, 1997).

Chávez (1997) al estudiar el MMPI-2 y el rol femenino a través de dos grupos comparativos asume la posición de que la mujer ha estado ubicada en la esfera de lo doméstico y de la reproducción de la especie. Que esta posición ha ido cambiando y actualmente el rol femenino, en algunos casos ya no se limita al entorno familiar; la mujer ha incursionado en la vida productiva -sin desligarse del hogar- por lo que se tiene ahora una perspectiva de género diferente. Al investigar la similitud o diferencia entre dos grupos de mujeres mexicanas: estudiantes universitarias y maestras de primaria y secundaria del estado de Guerrero; concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre estos dos grupos; y que ambos tienden a elevar la escala 5- Masculinidad-feminidad (Mf), lo que hace suponer que las mujeres mexicanas no están conformes con el rol femenino tradicionalmente estereotipado.

Medina (1998) realizó una investigación que tuvo como objetivo analizar el comportamiento de la escala 5-Masculinidad-feminidad (Mf) aplicada a dos poblaciones diferentes en cuanto al nivel de estudios para identificar si existían diferencias significativas en base a la escolaridad y al sexo entre las dos muestras. Las poblaciones se conformaron por 560 sujetos con estudios de secundaria y hasta bachillerato al que se llamó "grupo medio" y 560 estudiando licenciatura al que se llamó "grupo superior". En los perfiles de los grupos encontró que tanto hombres como mujeres de los grupos "medio" y "superior", se esfuerzan por dar una buena imagen; sin embargo son los hombres y mujeres del grupo "medio" los que se cuidan más de dar una imagen favorable y utilizan más sus mecanismos de defensa. En cuanto a la escala 5-Masculinidad-feminidad (Mf), son las mujeres del grupo "medio" y no las del grupo "superior" como pasa con los hombres las que elevan más esta escala. Sin embargo, revisando las escalas GM y GF suplementarias, se observó que las mujeres del grupo "superior" elevaron más la escala GM, y ambas obtuvieron puntaje bajo en la escala GF; lo que significa que a pesar de que las mujeres del grupo "medio" elevan más la escala 5-Masculinidad-feminidad (Mf), sólo indica un rechazo a lo que se espera que deben ser los intereses femeninos; en cambio las mujeres del grupo "superior" si se interesan más por las actividades y roles estereotipadamente masculinos, en comparación con las del grupo "medio".

En el caso de los hombres, Medina (1998) encontró que los del grupo "superior" también elevan las escalas GM y GF; condición que podría indicar que estos hombres no se inclinan ni por lo masculino, ni por lo femenino, aunque si se presentó una ligera diferencia a favor de lo femenino, además de que este grupo eleva la escala 5-Masculinidad-feminidad (Mf) significa que sus intereses son más amplios y menos rígidos y estereotipados que los del grupo "medio". Por otro lado, se encontró, que los hombres del grupo "superior" a diferencia del "medio", se sienten más independientes de la disciplina familiar, son más sensibles, buscarían venganza para hacer justicia, son hábiles, astutos y curiosos; además de que piensan más rápido de los que pueden expresar en palabras.

Ramírez y Villatoro (1998) realizaron una investigación con 200 delincuentes del Reclusorio Varonil Oriente, cuyo objetivo fue buscar la relación entre los delitos de violación, robo, homicidio y delitos contra la salud, y los rasgos de personalidad del delincuente respectivamente para determinar con cuales rasgos se relacionaban los delitos. En los resultados, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en: la escala básica *Masculinidad-Feminidad (Mf)*, en la escala de contenido Miedos (MIE) y en las escalas suplementarias de Alcoholismo de McAndrew (*A-Mac*), *Género Masculino (GM)* y *Género Femenino (GF)*. Al observar los perfiles se encontró que clínicamente, las escalas más elevadas en los cuatro grupos fueron Depresión (D), *Desviación Psicopática (Dp)*, *Masculinidad-Feminidad (Mf)*, Esquizofrenia (Es), Miedos (MIE), Alcoholismo de McAndrew revisada (*A-Mac*) y *Hostilidad Reprimida (HR)*. En el análisis, los perfiles aportaron rasgos de personalidad significativos como inseguridad, hostilidad, problemas de interacción social, ya que el instrumento contiene escalas sensibles que detectan características específicas de la población. Cabe resaltar la importante aportación de este estudio para las investigaciones de la relación *género- agresión- violencia* y *MMPI-2* ya que algunas de las escalas que se relacionaron directamente al tipo de delito cometido son aquellas escalas relacionadas al rol de género: *Masculinidad-Feminidad (Mf)*, *Género Masculino (GM)* y *Género Femenino (GF)*.

Delgado y Rodríguez (2003) realizaron un trabajo de investigación de la personalidad asociada a la delincuencia femenina con 148 mujeres del Reclusorio Preventivo Femenil Oriente, utilizando el MMPI-2. En los resultados encontraron elevación en las escalas clínicas 6- Esquizofrenia (Es), 8-Paranoia (Pa), 4-*Desviación psicopática (Dp)* y 7 Psicastenia (Pt), así como de Depresión (DEP), Preocupación por la salud (SAU) y Pensamiento delirante (DEL) en las escalas de contenido y de Alcoholismo de McAndrew revisada (A-Mac), EPK y EPS en el grupo de escalas suplementarias. Se encontró también correlación significativa entre los diferentes grupos de escalas: clínicas, de contenido y suplementarias y se analizaron los perfiles desde el punto de vista cualitativo encontrándose relevancia en la combinación de escalas 6-8, de lo que se infirieron características de desconfianza, agresión contenida y tendencia al acting out.

Respecto a la correlación realizada de escalas Delgado y Rodríguez (2003) encontraron lo siguiente:

- En las Escalas Clínicas *Mf (Masculinidad - feminidad)* sólo se correlacionó negativamente con la escala Pa (Paranoia).
- En las Escalas de Contenido se encontró que en el área de tendencias agresivas externas, la escala de Ansiedad (ANS) correlacionó positivamente con las escalas de *Enojo (ENJ)*, *Personalidad Tipo A (PTA)*, *Cinismo (CIN)* y *Prácticas Antisociales (PAS)*.
- En las Escalas Suplementarias: La escala Ansiedad (A) correlacionó negativamente con *Género masculino (GM)*, *Dominancia (Do)*, *Fuerza del yo (Fyo)*, *Hostilidad reprimida (HR)*, *Responsabilidad social (Rs)*, *Represión (R)* y *Género femenino (GF)*. La escala Represión (R) correlacionó positivamente con *Hostilidad reprimida (HR)* y *Dominancia (Do)*. La escala Fuerza del yo (Fyo) correlacionó positivamente con *Género masculino (GM)* y *Género femenino (GF)*. La escala de Alcoholismo de McAndrew revisada (A-Mac) correlacionó negativamente con *Responsabilidad social (Rs)*, *Género femenino (GF)*, *Hostilidad reprimida (HR)* y *Dominancia (Do)*. La escala *Hostilidad reprimida (HR)* correlacionó positivamente con *Dominancia (Do)* y *Género masculino (GM)*. La escala *Dominancia (Do)* correlacionó positivamente con *Género masculino (GM)*. La escala *Responsabilidad social (Rs)* correlacionó positivamente con *Género femenino (GF)*. La escala *Desajuste profesional (Dpr)* correlacionó negativamente con *Género masculino (GM)* y *Género femenino (GF)*. Las escalas *Género masculino (GM)* y *Género femenino (GF)* correlacionaron negativamente con EPS y EPK.

Respecto a la correlación realizada entre escalas Delgado y Rodríguez (2003) encontraron lo siguiente:

- Escalas Clínicas y Escalas de Contenido

Las escalas Paranoia (Pa) y Psicastenia (Pt) correlacionaron positivamente con las escalas de tendencias agresivas externas: Personalidad Tipo A (PTA) y Enojo (ENJ). Las escalas Esquizofrenia (Es) e Hipomanía (Ma) se correlacionaron positivamente con las escalas de tendencias agresivas externas: Enojo (ENJ), Cinismo (CIN), Personalidad Tipo A (PTA) y Prácticas antisociales (PAS).

- Escalas Clínicas y Suplementarias

Las escalas Histeria (Hi), Depresión (D) e Hipocondriasis (Hs) correlacionaron negativamente con las escalas Fuerza del yo (Fyo) y Género masculino (GM). La escala 5-Masculinidad-feminidad (Mf) correlacionó positivamente con las escalas Fuerza del yo (Fyo), Hostilidad reprimida (HR), Dominancia (Do) y Represión (R). La escala Paranoia (Pa) se correlacionó negativamente con Fuerza del yo (Fyo), Género masculino (GM) y Responsabilidad social (Rs). La escala Psicastenia (Pt) se correlacionó negativamente con Género masculino (GM) y Fuerza del yo (Fyo). La escala Esquizofrenia se correlacionó negativamente Fuerza del yo (Fyo), Género masculino (GM), Dominancia (Do) y Responsabilidad social (Rs). La escala Hipomanía (Ma) se correlacionó negativamente con Responsabilidad social (Rs), Hostilidad reprimida (HR) y Represión (R). La escala Introversión social (Is) se correlacionó negativamente con Dominancia (Do), Fuerza del yo (Fyo), Género masculino (GM) y Responsabilidad social (Rs).

- Escalas de Contenido y Suplementarias

Las escalas Ansiedad (ANS) y Dificultades en el trabajo (DTR) correlacionaron negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs), Dominancia (Do) y Hostilidad reprimida (HR). Las escalas Miedo (MIE) e Incomodidad social (ISO) correlacionaron negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs) y Dominancia (Do). La escala Obsesividad (OBS) correlacionó negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo), Represión (R), Dominancia (Do) y Hostilidad reprimida (HR). La escala Depresión (DEP) correlacionó negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs), Dominancia (Do) y Hostilidad reprimida (HR).

La escala Preocupación por la salud (SAU) correlacionó negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo) y Responsabilidad social (Rs). Las escalas Pensamiento delirante (DEL) y Enojo (ENJ) correlacionaron negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs), Dominancia (Do), Hostilidad reprimida (HR) y Represión (R). Las escalas Cinismo (CIN) y Prácticas antisociales (PAS) correlacionaron negativamente con las escalas Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs), Dominancia (Do), Hostilidad reprimida (HR) y Represión (R). Las escalas Personalidad Tipo A (PTA) y Baja Autoestima (BAE) correlacionaron negativamente con las escalas Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs), Dominancia (Do), Hostilidad reprimida (HR) y Género masculino (GM). La escala Problemas familiares (FAM) correlacionó positivamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo) y Hostilidad reprimida (HR). La escala Rechazo al tratamiento (RTR) correlacionó negativamente con las escalas Género masculino (GM), Fuerza del Yo (Fyo), Responsabilidad social (Rs), Dominancia (Do) y Hostilidad reprimida (HR).

CAPITULO 4. MÉTODO

JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Diversos estudios han demostrado que la agresión, la violencia y el género son condiciones sociales específicas, dentro de un marco de normas, valores, intereses, cosmovisiones, etc., característicos de cada cultura. La cultura interviene en la conformación de las subjetividades al establecer las condiciones en las cuales el individuo se realiza como tal, con los demás. Las pautas sociales que regulan las relaciones entre los sexos, se asumen sin la menor reflexión, automáticamente como si así tuviera que ser; y cada una de ellas va definiendo lo que es ser hombre y lo que es ser mujer, lo que es masculino y lo que es femenino... Desde esta perspectiva la conciencia del sujeto no es reflexiva, sino es -como lo llamaría Jung- una conciencia colectiva que provoca que los individuos por su necesidad de pertenencia a grupos se comporten como se ha definido socialmente por tradición o moda. Éste podría ser uno de los motivos por los cuales cuesta tanto trabajo romper con cadenas de actitudes, comportamientos y acciones tan arraigados en los estereotipos de los individuos.

Desde la década de los 50's, pero con mayor fuerza a partir del movimiento feminista, las mujeres comienzan a generar diversos e importantes cambios en cuanto a la dinámica de los roles masculinos y femeninos, en los ámbitos familiar, social y laboral. Estos cambios ayudaron a las mujeres a ganar libertad psicológica e independencia; sin embargo, también generaron angustia en ellas y en otros, angustia que se generó gracias a la batalla entre las realidades internas y las externas, el crecimiento y el estancamiento, las demandas individuales y colectivas, como consecuencia de las nuevas paradojas sociales.

Por otro lado, al inicio del movimiento feminista, se pensó que la expresión de la ira podría ser la solución a la tiranía de la negación de uno mismo, del deber ser agradables, de la empatía excesiva, de los roles femeninos. A pesar de que la reacción de enojo liberaba años de frustraciones, no era aceptada en el porqué ni en el cómo, ya que se llegó al extremo opuesto que lejos de proponer equidad propuso igualdad, negando diferencias entre los sexos. (Becker, 1987)

Las formas de reaccionar ante el conflicto de las paradojas sociales, llevaron a las mujeres a buscar ocupar los espacios y lugares socialmente más valorados y reconocidos, es decir, los lugares que por tradición habían sido ocupados casi exclusivamente por los hombres. Esta búsqueda provocó otra forma de desequilibrio de poder entre hombres y mujeres, que ha intentado ser justificada desde la teoría de la violencia de género, la cual afirma que los hombres son, en su mayoría, los generadores de cualquier forma de agresión y violencia. Sin embargo, como se mencionó en la introducción de la presente investigación, la violencia no se limita a condiciones intergénero, de hombres vs. mujeres.

Dado que la teoría de la violencia de género argumenta que el desequilibrio de poder es más sufrido por mujeres, niños y grupos vulnerables, el propósito de esta investigación es estudiar cuantitativamente el grado de correlación existente entre el rol de género y los rasgos de agresión y violencia, evaluados a través del MMPI-2 que es un instrumento estandarizado y confiable que mide diversos rasgos de personalidad.

Para este estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿EXISTE RELACIÓN ENTRE EL ROL DE GÉNERO (Mf, GM Y GF) Y LOS RASGOS DE AGRESIÓN Y VIOLENCIA, EVALUADOS A TRAVÉS DE LAS ESCALAS: Dp, Ma, ENJ, PAS, PTA, HR, Do DEL MMPI-2?

OBJETIVOS

Objetivo General

Identificar a través de la correlación de Pearson, la relación existente entre la identidad y rol de género, con la manifestación de conductas agresivas externas en estudiantes universitarios hombres y mujeres de las facultades de Psicología e Ingeniería.

Objetivos Específicos

- ⇒ Analizar las características de personalidad que pueden presentarse de acuerdo a una correlación positiva o a una correlación negativa entre las escalas de rol de género y agresión-violencia evaluadas por el MMPI-2.
- ⇒ Realizar una comparación directa del puntaje T entre las escalas de rol de género y agresión-violencia evaluadas por el MMPI-2, entre hombres y mujeres de las mismas facultades.
- ⇒ Realizar una comparación directa del puntaje T entre las escalas de rol de género y agresión-violencia evaluadas por el MMPI-2, entre mujeres de las diferentes facultades.
- ⇒ Realizar una comparación directa del puntaje T entre las escalas de rol de género y agresión-violencia evaluadas por el MMPI-2, entre hombres de las diferentes facultades.

HIPÓTESIS

De trabajo: Existe correlación estadísticamente significativa entre los rasgos de género y los rasgos de agresión y violencia de acuerdo al MMPI-2 en estudiantes universitarios, hombres y mujeres de las Facultades de Psicología e Ingeniería.

Alternativa 1: Los hombres de ambas Facultades -psicología e ingeniería- obtendrán mayor puntaje T en las escalas Dp, Do y PAS que las mujeres.

Alternativa 2: Las mujeres de ambas Facultades -psicología e ingeniería- obtendrán mayor puntaje T en las escalas Ma, Hr y PTA que los hombres.

Alternativa 3: Los hombres de psicología obtendrán mayor puntaje T en las escalas Mf y GM que los hombres de ingeniería.

Alternativa 4: Los hombres de ingeniería obtendrán mayor puntaje T en la escala GM que los hombres de psicología.

Alternativa 5: Las mujeres de psicología obtendrán mayor puntaje T en la escala GF que las mujeres de ingeniería.

Alternativa 6: Las mujeres de ingeniería obtendrán mayor puntaje T en las escalas Mf y GM que las mujeres de psicología.

VARIABLESVariable Independiente:

Rol de género, evaluado por el MMPI-2 en las escalas: Masculinidad-feminidad (Mf), Género masculino (GM) y Género femenino (GF).

Variables Dependientes:

Rasgos de agresión y violencia, evaluados por el MMPI-2 en las escalas:

Escalas Clínicas	Escalas de Contenido	Escalas Suplementarias
⇒ Desviación psicopática (Dp) ⇒ Hipomanía (Ma)	⇒ Enojo (ENJ) ⇒ Prácticas Antisociales (PAS) ⇒ Personalidad Tipo A (PTA)	⇒ Hostilidad Reprimida (HR) ⇒ Dominancia (Do)

DEFINICIÓN DE VARIABLES**⇒ ROL DE GÉNERO**

Se refiere a aquellas características masculinas y/o femeninas que una persona posee, y que son asignadas convencionalmente a los papeles sociales del hombre y la mujer.

En el MMPI-2 las escalas que miden el rol de género (Mf, GM y GF) son una medida de actitudes de ajuste hacia aspectos sociales y de intentos por ofrecer una apariencia con relación a la vivencia de un papel psicosexual.

⇒ **RASGO DE AGRESIÓN Y VIOLENCIA**

Se refiere a aquellas tendencias, conductas y actitudes agresivas, hostiles y antisociales que una persona puede presentar de forma más o menos sistemática y reiterada; incorporándolas a su estilo de personalidad. Pueden manifestarse episodios y estallidos de ira o enojo, además de conductas antisociales.

En el MMPI-2 las escalas que miden este rasgo son: *Escalas Clínicas* -Desviación Psicopática (Dp), Hipomanía (Ma)-, *Escalas de Contenido* -Enojo (ENJ), Prácticas antisociales (PAS), Personalidad Tipo A (PTA)- *Escalas Suplementarias* - Hostilidad reprimida (HR), Dominancia (Do)-.

MUESTRA

La muestra para esta investigación se eligió es intencional por cuota porque son sujetos que cumplen ciertos requisitos. Se tomaron para la misma, 240 estudiantes hombres y mujeres de la UNAM de las Facultades de Psicología e Ingeniería, pertenecientes al Campus C.U., entre 20 y 25 años de edad, solteros. Se eligieron las facultades de Psicología e Ingeniería pensando en la predominancia de estudiantes hombres en el caso de Ingeniería y de mujeres en el caso de Psicología, con la intención de reconocer posibles influencias del ambiente social, en la manifestación de conductas y actitudes agresivas y violentas. Estos sujetos participaron de manera totalmente voluntaria.

Se conformaron 4 grupos para el análisis estadístico:

- 1er. Grupo.- 60 mujeres de psicología
- 2do. Grupo.- 60 hombres de psicología
- 3er. Grupo.- 60 mujeres de ingeniería
- 4to. Grupo.- 60 hombres de ingeniería

INSTRUMENTO

Para alcanzar el objetivo de esta investigación se utilizó:

El Inventario multifásico de la personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2), traducido y adaptado por Lucio y Reyes a la población mexicana en 1995.

El MMPI-2 es una prueba de amplio espectro diseñada para evaluar un número importante de tipos de personalidad y de desórdenes emocionales. Puede aplicarse en forma individual o colectiva. El MMPI-2 proporciona puntuaciones y perfiles objetivos derivados de normas nacionales representativas. Se dispone también de los resultados de muchos años de investigación sobre las escalas y sus patrones de interrelación, para orientar la interpretación de las puntuaciones de la prueba.

Los reactivos del MMPI-2 consisten en 567 afirmaciones a las que el examinado da una respuesta de cierto o falso. El contenido de los reactivos varía considerablemente y cubre áreas como la salud general, afectiva, neurológica y los síntomas motores; las actitudes sexuales, políticas y sociales; aspectos educativos, ocupacionales, familiares y maritales; así como muchas manifestaciones bien conocidas de conducta neurótica o psicótica, como los estados obsesivo-compulsivo, los delirios, las alucinaciones, las ideas de referencia, las fobias y las tendencias sádica- masoquistas. (Citado en Delgado y Rodríguez, 2003)

En esta investigación nos ocupamos primordialmente de las siguientes escalas:

Escalas de Validez

⇒ *Escala L (Escala de Mentira)*

Esta escala fue diseñada para detectar un patrón de invalidación donde los sujetos tienden a exagerar sus virtudes y afirman, de manera poco realista, que poseen normas morales más elevadas que las demás personas. Las elevaciones en L reflejan las siguientes interpretaciones posibles: distorsión consciente de los reactivos, elevada necesidad de verse a sí mismo como extremadamente virtuosos, adaptación rígida de la personalidad o una tendencia a utilizar la negación y represión en grado extremo.

Las personas que son sumamente religiosas podrían obtener alguna elevación en esta escala porque, de hecho, poseen dichas cualidades. No obstante, las elevaciones notables ($T > 65$) son poco probables, incluso para personas extremadamente religiosas. Cuando L se eleva por encima de $T = 65$, es probable que el paciente esté presentando un patrón no creíble y sumamente virtuoso de respuestas para evitar la revelación de problemas. Esta escala es una de las que muestran mayores diferencias entre la población mexicana y la estadounidense y con respecto a la cual es más útil emplear las normas mexicanas. (Butcher, 2001). (Anexo 1)

⇒ *Escala F (Escala de infrecuencia)*

La escala F fue construida para detectar las respuestas exageradas, las personas evaluadas que exageran su patrón de dolencias tienden a responder demasiado a los reactivos de esta escala en dirección patológica. Además de ser elevada en los casos de exageración de síntomas, F también es sensible a las respuestas no orientadas hacia el contenido; los protocolos aleatorios también se pueden encontrar en situaciones donde la persona evaluada se confunde con los reactivos y es incapaz de leerlos y comprenderlos. (Butcher, 2001) Algunos sujetos pueden obtener una puntuación alta en la escala porque describen sentimientos poco habituales debido a situaciones especiales con las que se enfrentan. Las puntuaciones de F sobre una puntuación $T < 70$ y < 90 pueden reflejar problemas emocionales de importancia, pero no necesariamente dan lugar a que la prueba no pueda interpretarse. El protocolo de un sujeto que contesta al azar presentará una puntuación cruda de 30; por lo tanto una puntuación de $T > 90$ arroja serias dudas sobre la utilidad del registro para elaborar inferencias psicodiagnósticas. También es útil comparar la puntuación cruda de la primera mitad de la escala F con la segunda mitad, si la elevación más importante resulta en la segunda mitad de la prueba puede concluirse que el sujeto al contestar el inventario comenzó con un espíritu de cooperación y como fue avanzando empezó a responder descuidadamente. (Lucio, 1995) El patrón de respuestas aleatorias o confundidas de los reactivos del MMPI-2 puede detectarse a través de esta escala y de la escala de infrecuencia posterior (F_p). Las puntuaciones mayores de $T = 110$ se encuentran asociadas por lo común con individuos que afirman falsamente la presencia de síntomas de salud mental. (Butcher, 2001). (Anexo 2)

⇒ *Escala Fp (F posterior)*

Esta escala debe examinarse para determinar si el sujeto mantuvo su atención y cooperación durante la prueba. Las puntuaciones de Fp deberán usarse para verificar la aceptabilidad de los valores de las escalas suplementarias. (Lucio, 1995)

⇒ *Escala K (Escala de corrección)*

Esta es el indicador más complejo de validez. Las puntuaciones por arriba de la media en la escala K pueden reflejar la tendencia a que de una manera sutil, las respuestas se inclinen en el sentido de minimizar la existencia de un control emocional pobre e ineficiencia personal. Sin embargo, es importante observar que las personas que funcionan bien, son estables emocionalmente y en realidad conducen sus vidas de manera adecuada, se describen a si mismos de la misma manera. Por tanto, es de vital importancia que una elevación específica de la escala K se evalúe dentro del contexto de la información adicional del sujeto. Es decir se necesitan datos sobre la historia del individuo y sus circunstancias actuales. Las investigaciones sobre la escala K han indicado que las puntuaciones altas se asocian con los niveles socioeconómicos más altos. En el caso de que las puntuaciones se eleven por encima de la media en la escala K, se reflejará una forma sutil de aparentar estar bien y de resistencia a aparecer incompetente, mal adaptado o sin control sobre su propia vida. El uso de las puntuaciones de la escala K para corregir varias de las escalas clínicas del perfil, está diseñado para que se pueda tomar en cuenta el impacto las actitudes al contestar la prueba. (Lucio, 1995). (Anexo 3)

⇒ *Escala INVAR (Escala de Inconsistencia en respuestas variables) y Escala INVER (Escala de Inconsistencia en las respuestas verdaderas)*

Las escalas INVAR e INVER fueron diseñadas para complementar los indicadores tradicionales de validez. Dado que ninguna de estas escalas refleja el contenido particular de algún reactivo, como sucede con las medidas de las tendencias para fingir buen o mal funcionamiento psicológico; son bastante distintas a las escalas L, F, K. Las puntuaciones INVAR e INVER proporcionan un índice de la tendencia de un sujeto a responder los reactivos de manera inconsistente o contradictoria. La puntuación elevada de la escala INVAR es una advertencia de que el sujeto puede haber contestado los reactivos de una manera indiscriminada y sugerir, que el protocolo no es válido, por lo que el perfil no debe interpretarse.

Una puntuación INVER muy alta indica la tendencia del sujeto para responder a los reactivos indiscriminadamente como "verdadero" y una puntuación INVER muy baja indica la tendencia para contestar los reactivos con "falso"; en otras palabras puntuaciones INVER muy altas o muy bajas son una advertencia de que el sujeto puede haber contestado el inventario indiscriminadamente, por lo que el perfil, puede resultar sin validez y sin posibilidad de interpretación. (Lucio, 1995)

Escalas Clínicas

⇒ *Escala Dp (Desviación Psicopática)*

Esta escala cuenta con 50 reactivos y fue inicialmente desarrollada con individuos que fueron referidos a un servicio psiquiátrico para aclarar porque tenían constantes dificultades con la ley, a pesar de no haber sufrido privación cultural, de poseer inteligencia normal y estar relativamente libres de desórdenes neuróticos o psicóticos serios. Algunos reactivos en esta escala involucran la propensión de estas personas a reconocer este tipo de problemas; otros reactivos reflejan su falta de interés por la mayor parte de las normas sociales y morales de conducta. (Lucio, 1995). (Anexo 4)

⇒ *Escala Mf (Masculinidad-Feminidad)*

Esta escala contiene 56 reactivos y fue construida con hombres que buscaron ayuda psiquiátrica para controlar sus sentimientos homoeróticos y poder lidiar con confusiones dolorosas sobre su rol de género. Los esfuerzos similares para desarrollar una medida de las divergencias de género en mujeres no fueron exitosos. Los reactivos en esta escala cubren un rango de reacciones emocionales, intereses, actitudes y sentimientos sobre el trabajo, relaciones sociales y pasatiempos en los que hombres y mujeres en general difieren. Como las puntuaciones T en esta escala para mujeres corren de manera opuesta a aquellas de los hombres, la escala 5 es esencialmente inversa para los dos sexos (con excepción de 4 reactivos). Esta escala parece ser la más influenciada por la cultura: las mujeres mexicanas muestran un rol de género que se ajusta poco al rol femenino estadounidense. (Lucio, 1995). (Anexo 5)

Esta escala se asocia con la evaluación del rol de género. Esta es, en esencia, una escala de intereses que se centra en la estimación de los roles masculino y femenino tradicionales. (Butcher, 2001)

⇒ *Escala Ma (Hipomanía)*

Esta escala se construyó con pacientes que presentaban las primeras etapas de episodios maníacos o desórdenes maniaco-depresivos. Las personas que manifestaban fuertes índices de psicosis resultaban típicamente inestables al ser evaluadas con este inventario. El contenido de los reactivos de esta escala cubría algunas de las conductas de esta condición y de las características asociadas a ella (ambición exagerada, extraversión y aspiraciones elevadas). Esta escala está compuesta por 46 reactivos. (Lucio, 1995). (Anexo 6)

Esta escala puede considerarse como una medida de la conducta maniaca o hipomaniaca -un grupo de trastornos afectivos que incluye la experiencia de un estado de ánimo patológicamente elevado-. (Butcher, 2001)

Escalas de Contenido

⇒ *Escala ENJ (Enojo)*

Esta escala contiene 16 reactivos que reflejan problemas en el control del enojo. Estos reactivos se centran en la pérdida de control emocional e impetuosidad. (Butcher, 2001)

⇒ *Escala PAS (Prácticas antisociales)*

Los 22 reactivos en esta escala representan actitudes o conductas abiertamente antisociales. (Butcher, 2001)

⇒ *Escala PTA (Personalidad tipo A)*

Esta escala la forman 19 reactivos que evalúan el patrón conductual que incluye hostilidad, conducta energética y orientación compulsiva hacia tareas programadas. (Butcher, 2001)

Escalas Suplementarias

⇒ *Escala HR (Hostilidad reprimida)*

Esta escala, compuesta por 28 reactivos, fue diseñada por Megargee, Cook y Mendensohn (1967) contrastando las respuestas sobre algunos reactivos de los prisioneros violentos y los no violentos. Esta escala proporciona una medida de la capacidad individual para tolerar la frustración sin desquitarse. (Lucio, 1995)

⇒ *Escala Do (Dominancia)*

Esta escala, compuesta por 25 reactivos, fue diseñada por Gough, McClosky y Meehl (1951) contrastando las respuestas de estudiantes de preparatoria y profesionales que fueron identificados, por compañeros y maestros, como individuos muy dominantes o poco dominantes en sus relaciones interpersonales. Es una medida de la tendencia de un individuo a tener ascendente y control sobre los demás en sus relaciones interpersonales. (Lucio, 1995)

⇒ *Escala GM y GF (Escalas de Género Masculino y Femenino)*

La escala GM está formada por 47 reactivos y GF por 46. Bajo la dirección de Dalhstrom se desarrollaron estas dos escalas por separado para géneros masculino y femenino, ambas escalas se diseñaron para utilizarse con sujetos masculinos y femeninos. Las investigaciones preliminares de estas dos medidas de rol de género (Peterson, 1989) indican que para sujetos masculinos la escala GM se relaciona con una gran confianza en sí mismo, perseverancia marcada y amplitud de intereses, además de la carencia de temores o sentimientos de autorreferencia. Para las mujeres GM también se relaciona con una gran confianza en sí mismas, así como al mismo tiempo con honestidad y disposición para probar nuevas cosas, también indica ausencia de preocupaciones y sentimientos de autorreferencia.

Para hombres GF se relaciona con religiosidad, la tendencia a no hacer juramentos a maldecir, además de ser francos en señalar a otros sus faltas personales. Esta escala también se correlaciona con el ser impositivo, tener poco control sobre el propio temperamento y propensión al abuso del alcohol y de las drogas. Para las mujeres GF también se relaciona con religiosidad y problemas con el alcohol y drogas -no preescritas- (Lucio, 1995).

DISEÑO

Esta investigación desarrolló un diseño de corte transversal que se comprende como un estudio de una sola muestra con una sola aplicación, que tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores que se manifiestan en una o más variables. Ya que, como mencionan Hernández y cols. en 1998, el procedimiento de este tipo de estudios consiste en evaluar a un grupo de personas, o variables y proporcionar su descripción. Dichos diseños de investigación proporcionan un panorama del estudio de una o más variables en uno o más grupos de personas, en ciertas ocasiones, el investigador pretende hacer descripciones comparativas entre grupos o subgrupos de personas.

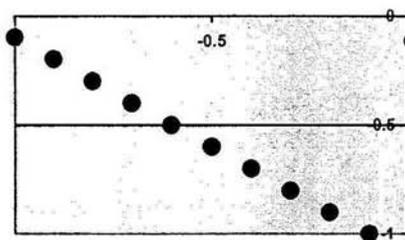
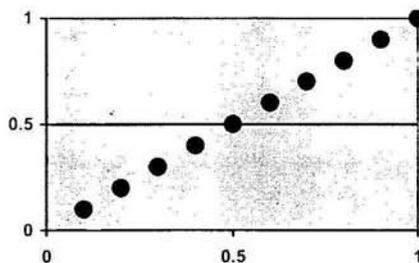
ANÁLISIS ESTADÍSTICO

La Estadística es un método que permite la recopilación, organización y análisis de hechos numéricos.

Al calcular el coeficiente de correlación Pearson entre dos variables se considera a una de las variables como independiente (X) y a la otra como dependiente (Y). En la correlación estadística podemos distinguir tres aspectos:

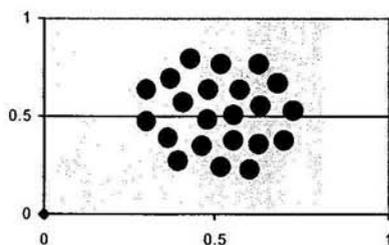
- ⇒ El tipo de correlación. Puede ser lineal o curvilínea. La lineal se establece cuando a incrementos constantes en una variable corresponden incrementos también constantes en la otra variable, o a la inversa. La correlación curvilínea se establece cuando a incrementos constantes en una variable corresponden incrementos crecientes o decrecientes en la otra variable o a la inversa.
- ⇒ Sentido de correlación. La correlación puede ser directa o inversa; cuando el signo del coeficiente es positivo la correlación es directa y es un resultado de que en las variables a aumentos corresponden aumentos en la otra variable o a la inversa. La correlación es inversa cuando a aumentos en una variable corresponden disminuciones en la otra, y a disminuciones de una variable corresponden aumentos en la otra.

CORRELACIÓN DIRECTA (0.1 a +1)



CORRELACIÓN INVERSA (-0.1 a -1)

⇒ Magnitud en la correlación. Indica el grado de relación existente entre las variables; es nula si el coeficiente es igual a cero, baja si el coeficiente es un valor positivo o negativo cercano a cero y es alta cuando el coeficiente es un valor positivo o negativo cercano a uno. (Holguin, 1993)



CORRELACIÓN NULA = 0

Para cumplir con el objetivo de esta investigación, de expresar cuantitativamente hasta que grado se relacionan dos variables X y Y (rol de género y rasgos de agresión y violencia respectivamente), fue necesario calcular el coeficiente de correlación de Pearson.

Las características de este coeficiente de correlación son:

1. Se tienen dos series de medidas en los mismos individuos (o sucesos), o en pares de individuos que tengan alguna forma de relación.
2. Los valores de los coeficientes de correlación varían entre +1 y -1; ambos extremos representan correlaciones perfectas entre variables y 0 representa la ausencia de relación.
3. Una relación directa significa que los individuos que obtienen calificaciones altas en una variable tienden a obtener calificaciones altas en la otra. También es válido decir que los individuos que obtienen una calificación baja en una variable tienden a obtener una calificación baja en la segunda variable.
4. Una relación inversa significa que los individuos que obtienen una calificación baja en una variable, tienden a obtener una calificación alta en la segunda variable. Y por el contrario, los individuos que tienen calificación alta en una variable, tienden a obtener calificación baja en la segunda variable.

Con frecuencia la correlación se interpreta riesgosamente; por ello es conveniente plantear los aspectos más importantes sobre sus limitaciones:

- a) Puede ocurrir que la relación entre dos variables sea por casualidad y no porque exista en realidad una dependencia de una con respecto de la otra, es decir, no existe relación causa-efecto.
- b) El grado de asociación entre las variables depende en gran medida del número de observaciones con que cuenta la muestra. En la medida en que contemos con una muestra lo más grande posible habrá más confiabilidad en el grado de relación entre los mismos.
- c) Conviene depurar la variable independiente y evitar que esté relacionada con otra variable.
- d) La función ajustada a los datos debe ser lo más simple posible, puesto que a funciones complejas corresponden correlaciones altas, ya que estas funciones pasarán muy cerca de la mayoría de los puntos.

En el análisis de correlación de Pearson no necesitamos preocuparnos acerca de las relaciones causa-efecto; la correlación entre X y Y puede estimarse no importando si X afecta a Y o viceversa, que ambas se afecten, o bien, que ninguna afecte a la otra, es decir que se mueven juntas porque están influenciadas por una tercera variable. Por ejemplo: en esta investigación la correlación entre Género y Agresión-Violencia puede estimarse no importando si Género afecta a Agresión-Violencia o viceversa, que ambas se afecten, o bien, que ninguna afecte a la otra, es decir que se mueven juntas porque están influenciadas por una tercera variable. Es posible que la correlación dada en diferentes sentidos y magnitudes entre estas variables sea multicausal. (Holguin, 1993)

PROCEDIMIENTO

La aplicación del MMPI-2 se llevó a cabo tanto de forma individual como colectiva, ya que la prueba lo permite de ambas formas. Se les proporcionó, a quienes contestaron la prueba, lápiz, goma, la hoja de respuestas y el cuadernillo de aplicación. Se les leyeron las siguientes instrucciones: *"Este cuadernillo contiene una serie de frases. Lee cada una de ellas y decide si, aplicada a ti mismo, es verdadera o falsa. Hazlo según lo que tú pienses o haces habitualmente; no existen respuestas acertadas o equivocadas, cada persona puede responder como desee, siendo todas las respuestas aceptables. Anota tu contestación en la hoja de respuestas. Debes llenar el círculo de la letra V, cuando la frase que leas en el cuaderno sea verdadera o mayormente verdadera para ti, y llenar el círculo de la F cuando lo que leas sea falso o mayormente falso. Intenta responder de forma espontánea y sincera, procurando no dejar ninguna pregunta sin contestar, fijate bien que el número de la frase corresponda con el número del espacio donde marcas la respuesta"*.

Se resolvieron las dudas que surgieron en cuanto a cómo contestar en la hoja de respuestas. El tiempo aproximado para contestar la prueba fue de hora y media aproximadamente.

La calificación de las pruebas se realizó manualmente con las plantillas diseñadas para tal efecto.

Capítulo 5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Se aplicaron un total de 320 pruebas, eliminándose 80, de acuerdo a los criterios de validez establecidos por el MMPI-2, quedando así una muestra de 240 sujetos.

Los criterios de validez que se consideraron para elegir la muestra fueron los siguientes:

- Índice de Gough hasta 9
- Respuestas verdaderas hasta 454 (80%)
- Respuestas falsas hasta 454 (80%)
- Respuestas omitidas hasta 29
- Fp hasta 11
- F hasta 20

Los criterios que con mayor frecuencia se presentaron para la eliminación de pruebas fueron índice de Gough, Fp mayor a 11 y F mayor a 20.

Como primer análisis y con el objetivo de describir las características específicas de los sujetos que integran la muestra estudiada, se obtuvo la distribución de frecuencias, para cada una de las siguientes variables:

- Sexo
- Edad
- Estado civil
- Facultad

Las pruebas incluidas en el análisis estadístico fueron 240, distribuidas por grupos de la siguiente manera:

Tabla 5. 1 Distribución de la muestra

	PSICOLOGÍA	INGENIERÍA
MUJERES	60 SUJETOS	60 SUJETOS
HOMBRES	60 SUJETOS	60 SUJETOS

Características de la muestra incluida, por grupos:

Tabla 5.2 GRUPO 1.- PSICOLOGÍA MUJERES

EDADES	CASOS	%
20	24	40
21	12	20
22	7	11.5
23	7	11.5
24	6	10
25	4	7
PREFERENCIA SEXUAL	CASOS	%
HETEROSEXUAL	54	90
HOMOSEXUAL	2	3
BISEXUAL	4	7

Tabla 5.3 GRUPO 2.- PSICOLOGÍA HOMBRES

EDADES	CASOS	%
20	15	25
21	14	23.5
22	10	16.5
23	7	11.5
24	3	5
25	11	18.5
PREFERENCIA SEXUAL	CASOS	%
HETEROSEXUAL	50	83.5
HOMOSEXUAL	3	5
BISEXUAL	7	11.5

Tabla 5.4 GRUPO 3.- INGENIERIA MUJERES

EDADES	CASOS	%
20	18	30
21	16	26.5
22	5	8.5
23	10	16.5
24	9	15
25	2	3.5
PREFERENCIA SEXUAL	CASOS	%
HETEROSEXUAL	52	87
HOMOSEXUAL	4	6.5
BISEXUAL	4	6.5

Tabla 5.5 GRUPO 4.- INGENIERÍA HOMBRES

EDADES	CASOS	%
20	8	13.5
21	11	18.5
22	10	16.5
23	10	16.5
24	8	13.5
25	13	21.5
PREFERENCIA SEXUAL	CASOS	%
HETEROSEXUAL	56	93
HOMOSEXUAL	2	3.5
BISEXUAL	2	3.5

Una vez calificadas y validadas cada una de las pruebas de los sujetos se procedió hacer una conversión de datos por rangos: bajo, medio y elevado, de acuerdo a las gráficas de los perfiles definidas por el instrumento. Dicha conversión se hizo necesaria para obtener el coeficiente de correlación de Pearson entre los rasgos de personalidad (Mf, GM, y GF) y (Dp, Ma, HR, Do, ENJ, PAS y PTA) con ayuda del programa estadístico para las ciencias sociales "SPSS 10.0"

La conversión a variable asignada quedó de la siguiente manera:

Tabla 5.6 Asignación de variables

ESCALAS BÁSICAS	RANGO PT	VARIABLE ASIGNADA
POR DEBAJO DE LA MEDIA	Menor a 50	1
MEDIA	50 -65	2
POR ARRIBA DE LA MEDIA	Mayor a 65	3
ESCALAS SUPLEMENTARIAS		
POR DEBAJO DE LA MEDIA	Menor a 50	1
MEDIA	50-65	2
POR ARRIBA DE LA MEDIA	Mayor a 65	3
ESCALAS DE CONTENIDO		
POR DEBAJO DE LA MEDIA	Menor a 50	1
MEDIA	50-65	2
POR ARRIBA DE LA MEDIA	Mayor a 65	3

Las tablas de correlación que se presentan a continuación para cada uno de los grupos de la muestra, contienen un rubro de interpretación basado en el puntaje T de las escalas ante dos posibilidades: la primera la posibilidad de una correlación directa, en la que si el puntaje T de una escala se eleva el puntaje en la otra también, y la segunda posibilidad de una correlación inversa en la que si el puntaje T de una escala se eleva en la otra se disminuye.

Las correlaciones obtenidas por grupos, se distribuyeron de la siguiente manera:

PSICOLOGÍA MUJERES

Género/Viol.	Dp	Ma	HR	Do	ENJ	PAS	PTA
Mf	-0.234	0.179	-	0.158	0.159	-0.077	-0.184
GM	-0.28	-0.271	0.261	0.138	-0.271	-	-0.21
GF	-0.26	-0.157	0.182	0.299	-0.43	-0.249	0.127

- Correlación directa estadísticamente significativa
- ▣ Correlación inversa estadísticamente significativa

En el grupo de Psicología mujeres, se encontró que existe correlación directa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha = > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.7 Posible interpretación de correlación directa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en mujeres de la Facultad de Psicología

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	Ma, Do y ENJ	Ya que el puntaje T de estas escalas fue bajo se puede decir que las mujeres de psicología se muestran inseguras, con baja autoestima, pasivas, dependientes y sobre controladas, además presentan bajos niveles de energía y tendencia a la apatía, llegando incluso a la indiferencia.
GM	HR y Do	Ya que el puntaje es bajo en estas escalas significa que las mujeres psicólogas tienen poca confianza en sí mismas, tienden a abandonar proyectos ante la más mínima dificultad, expresan adecuadamente sus emociones, son pasivas y pueden ser dominadas por otros.
GF	HR, Do y PTA	El puntaje es bajo en estas escalas lo que significa que las mujeres de psicología presentan buen control de sus emociones, son pacientes y tolerantes.

En el grupo de Psicología mujeres, se encontró que existe correlación inversa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha = > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.8 Posible interpretación de correlación inversa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en mujeres de la Facultad de Psicología

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	Dp, PAS y PTA	Por la forma en que la escala Mf se correlaciona negativamente con las escalas Dp, PAS y PTA, se puede decir que las mujeres de psicología pueden mostrarse rígidas, convencionales, persistentes y autocríticas.
GM	Dp, Ma, ENJ y PTA	Si la escala GM tiene correlación inversa con Dp, Ma, ENJ y PAS, significa que las mujeres de psicología son convencionales, pacientes, sinceras y reservadas.
GF	Dp, Ma, ENJ y PAS	Al correlacionar negativamente la escala GF con las escalas Dp, Ma, ENJ y PAS se encontró que las mujeres de psicología resultan habitualmente sinceras, disponibles hacia los demás, con un amplio grado de espiritualidad, son francas al señalar a otros sus fallas y además presentan bajos niveles de energía que pueden hacerlas parecer pasivas.

PSICOLOGÍA HOMBRES

Género/Viol.	Dp	Ma	HR	Do	ENJ	PAS	PTA
Mf	0.221	0.271	-0.555	-	0.148	0.292	0.352
GM	-0.157	-0.073	0.362	0.095	-0.161	-0.25	-0.199
GF	-	-0.429	0.457	-	-0.398	-0.273	-0.262

- Correlación directa estadísticamente significativa
- ☒ Correlación inversa estadísticamente significativa

En el grupo de Psicología hombres, se encontró que existe correlación directa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha = > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.9 Posible interpretación de correlación directa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en hombres de la Facultad de Psicología

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	Dp, Ma, ENJ, PAS y PTA	Al resultar un puntaje alto en estas escalas que mantienen correlación directa, se puede decir que los hombres de psicología resultan habitualmente pasivos, dependientes, sensibles, idealistas, con tendencia a los intereses estéticos y hábiles para percibir las sutilezas de las relaciones sociales, además son desorganizados, poco capaces de reconocer sus propias limitaciones y presentan alta preocupación por la pérdida del control.
GM	HR y Do	Al correlacionar GM con las escalas HR y Do, los hombres de psicología se muestran desconfiados, preocupados y pesimistas, sin embargo, poseen buen manejo de las emociones, expresan adecuadamente su ira y enojo evitando llegar a explosiones violentas.
GF	HR	Al correlacionar GF con la escala HR los hombres de psicología resultan habitualmente sinceros, sensibles hacia las necesidades de los demás, con un amplio grado de espiritualidad

En el grupo de Psicología hombres, se encontró que existe correlación inversa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.10 Posible interpretación de correlación inversa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en hombres de la Facultad de Psicología

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	HR	La correlación inversa de estas escalas nos muestra que los hombres de psicología resultan habitualmente pasivos, dependientes, sensibles, idealistas, con tendencia a los intereses estéticos y hábiles para percibir las sutilezas de las relaciones sociales, además, tienen un buen manejo de sus emociones.
GM	Dp, Ma, ENJ, PAS y PTA	Al correlacionar estas escalas a la inversa podemos decir que los hombres de psicología se muestran desconfiados, preocupados y un tanto pesimistas, además pueden llegar a ser irritables, un tanto impacientes e impulsivos.
GF	Ma, ENJ, PAS Y PTA	Al correlacionar estas escalas a la inversa también puede decirse que los hombres de psicología se muestran poco sinceros, superficiales y egoístas.

INGENIERIA MUJERES

Género/Viol.	Dp	Ma	HR	Do	ENJ	PAS	PTA
MF	0.245	0.325	0.12	-	0.143	-0.067	-0.187
GM	0.22	-0.171	-	-	-	-	-0.16
GF	-0.238	-0.335	-	-	-0.086	-0.32	-

- Correlación directa estadísticamente significativa
- ▣ Correlación inversa estadísticamente significativa

En el grupo de Ingeniería mujeres, se encontró que existe correlación directa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha = > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.11 Posible interpretación de correlación directa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en mujeres de la Facultad de Ingeniería

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	Dp, Ma, HR y ENJ	Los puntajes altos en estas escalas nos muestra a las mujeres de ingeniería habitualmente competitivas, agresivas y dominantes, además, son mujeres que presentan conducta antisocial, rebeldía ante figuras de autoridad, tienden a abandonar sus proyectos, tienen poca tolerancia a la frustración, son impacientes e impulsivas, muestran frecuentemente episodios de irritabilidad y estallidos de agresividad; Además, tienden a ser consideradas como dominantes en sus relaciones -siendo muy probable que incluso actúen abusivamente contra otras personas-, poseen alto grado de autoconfianza, optimismo y están orientadas siempre a la acción.
GM	Dp	La correlación de estas escalas en las mujeres de ingeniería nos dice que resultan habitualmente autoconfiadas y tenaces, con una amplia gama de intereses y voluntad; también se caracterizan por conducta impulsiva, tendencia a la gratificación inmediata de los impulsos y a no considerar las consecuencias posibles de su actuar, tienen poca tolerancia a la frustración y conducta intrépida o de riesgo. También es característico que presenten hostilidad, agresividad, sarcasmo y rebeldía.

En el grupo de Ingeniería mujeres, se encontró que existe correlación inversa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha = > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.12 Posible interpretación de correlación inversa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en mujeres de la Facultad de Ingeniería

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	PAS y PTA	Al correlacionar inversamente estas escalas, el grupo de mujeres de ingeniería se muestran habitualmente competitivas, agresivas y dominantes, además, son mujeres convencionales. Pero también inquietas, aceleradas, impacientes, irritables, con una orientación intensa hacia el trabajo, que tienden a asumir una posición dominante respecto de los demás.
GM	Ma y PTA	La correlación inversa de estas escalas nos dice que las mujeres de ingeniería resultan habitualmente autoconfiadas y tenaces, además, son mujeres que prefieren un abordaje convencional y práctico de los problemas, además, son irritables, impacientes e impulsivas y es probable que presenten episodios de irritabilidad, hostilidad y estallidos de agresividad.
GF	Dp, Ma, ENJ y PAS	Al correlacionar estas escalas a la inversa podemos decir que las mujeres de ingeniería se muestran poco sinceras, superficiales y egoístas, además, son irritables, poco tolerantes, impulsivas y desorganizadas.

INGENIERIA HOMBRES

Género/Viol.	Dp	Ma	HR	Do	ENJ	PAS	PTA
Mf	0.314	-	-	0.104	0.148	-	-0.108
GM	0.212	0.197	0.208	0.077	-	-0.204	-0.153
GF	-0.056	-	0.281	0.119	-0.11	-0.417	-0.319

- Correlación directa estadísticamente significativa
- Correlación inversa estadísticamente significativa

En el grupo de Ingeniería hombres, se encontró que existe correlación directa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha = > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.13 Posible interpretación de correlación directa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en hombres de la Facultad de Ingeniería

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	Dp, Do y ENJ	Los resultados nos muestran a los hombres de ingeniería como habitualmente dependientes, sensibles, idealistas, con tendencia a los intereses estéticos, además, son hombres irritables, hostiles, agresivos, sarcásticos, rebeldes contra la autoridad e impacientes, orientados siempre a la acción; viven con alta preocupación por la pérdida del control y es muy probable que actúen abusivamente contra otras personas u objetos.
GM	Dp, Ma, HR y Do	Podemos decir que la muestra de hombres de ingeniería en este estudio resultan habitualmente autoconfiados y tenaces, con una amplia gama de intereses y voluntad, también se caracterizan por presentar conducta impulsiva, tendencia a la gratificación inmediata de los impulsos y a no considerar las consecuencias posibles de su actuar. Además, es característico que presenten hostilidad, agresividad, sarcasmo, y rebeldía; así como escaso interés por la rutina o los detalles. Se orientan intensamente al trabajo buscando prestigio y dominio social.
GF	HR y Do	Los hombres de ingeniería se muestran poco sinceros, superficiales y egoístas, son convencionales, reservados y pesimistas; además, expresan abiertamente su ira y enojo. Además, pueden ser considerados como dominantes en sus relaciones.

En el grupo de Ingeniería mujeres, se encontró que existe correlación inversa estadísticamente significativa, es decir con un $\alpha > .05$ entre las escalas:

Tabla 5.14 Posible interpretación de correlación inversa basada en puntaje T de las escalas del MMPI-2 en hombres de la Facultad de Psicología

Escalas de Rol de Género	Escalas de Rasgos de Agresión-Violencia	Posible Interpretación
Mf	PTA	Al correlacionar inversamente estas escalas en el grupo de hombres de ingeniería se puede interpretar como que resultan dados a la acción, prácticos, atrevidos, que gustan las emociones fuertes; además, son sujetos inquietos, acelerados, impacientes, irritables, con una orientación intensa hacia el trabajo, también tienden a asumir una posición dominante respecto de los demás.
GM	PAS y PTA	La correlación inversa de estas escalas nos muestra a los hombres de ingeniería como desconfiados, preocupados y pesimistas, además, son irritables, impacientes e impulsivos, con tendencia a asumir una posición dominante respecto de los demás.
GF	Dp, ENJ, PAS y PTA	Los hombres de ingeniería en la correlación de estas escalas a la inversa se muestran poco sinceros, superficiales y egoístas, además, son rebeldes a la

		autoridad, poco tolerantes a la frustración, irritables, impacientes, volubles, impulsivos y desorganizados, pueden actuar abusivamente contra otras personas y transgredir reglas y normas familiares y sociales, incluso actuar delictivamente.
--	--	---

Los resultados anteriormente presentados demuestran que en todos los grupos, se presenta correlación entre los rasgos de género y los de violencia y agresión evaluados por el MMPI-2; sin embargo, no hay que olvidar que en ciencias sociales puede ocurrir que la relación entre dos variables, en este caso la independiente -género- y la dependiente -agresión y violencia-, sea por causalidad y no porque exista en realidad una dependencia de una con respecto de la otra, es decir, puede no existir relación causa-efecto directa.

➡ Para un análisis más detallado de los resultados se incorporaron gráficas que muestran los puntajes T obtenidos por grupos, dichos puntajes se contrastaron de la siguiente forma:

⇒ Análisis Intragrupos: Rasgos de Género - Rasgos de Agresión y Violencia

Comparativo Psicología Hombres Vs. Mujeres

Comparativo Ingeniería Hombres Vs. Mujeres

⇒ Análisis Intergrupos: Rasgos de Género - Rasgos de Agresión y Violencia

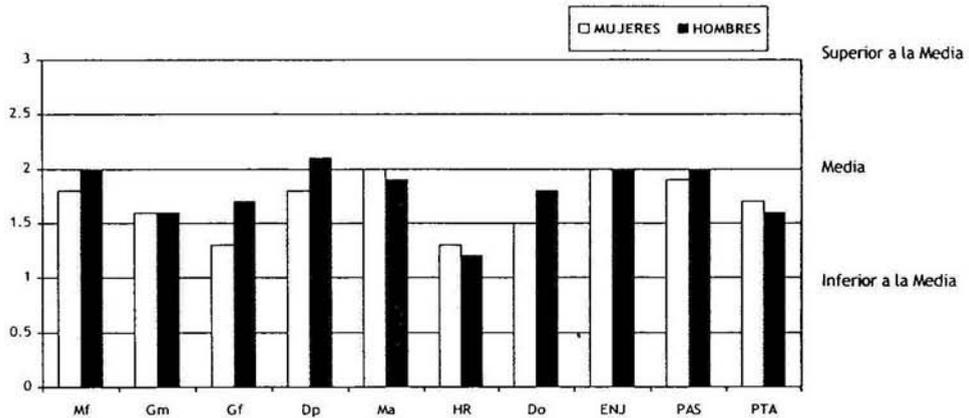
Comparativo Hombres Psicología Vs. Ingeniería

Comparativo Mujeres Psicología Vs. Ingeniería

⇒ Análisis Intragrupos: Rasgos de Género - Rasgos de Agresión y Violencia

COMPARATIVO ESTUDIANTES FACULTAD DE PSICOLOGIA

Rasgos de Género y Violencia



Gráfica 5.1 Comparativo puntajes T entre estudiantes mujeres y hombres de la Facultad de Psicología

En un comparativo realizado entre hombres y mujeres de la Facultad de Psicología respecto al puntaje T obtenido en sus rasgos de género, se observa lo siguiente:

Los hombres obtuvieron un mayor puntaje en la escala Mf, que las mujeres; dado que esta escala evalúa la identidad de género; podemos decir que se encuentran más identificados con lo "propio a lo femenino", ya que la escala los define como pasivos, dependientes, sensibles, idealistas, con tendencia a los intereses estéticos y hábiles para percibir las sutilezas de las relaciones sociales; además, pueden poseer intereses artísticos. Esta identificación probablemente se presenta como consecuencia de la convivencia diaria, en su mayoría con mujeres. En la población de la Facultad de Psicología predominan mujeres, podemos decir que en promedio de un grupo de 40 alumnos sólo 6 son hombres.

En cuanto al puntaje de la escala GM, que evalúa la práctica de los roles masculinos se encuentran en igualdad hombres y mujeres; esto significa que no hay diferencia significativa en los niveles de autoconfianza, tenacidad y gama de intereses y voluntad entre hombres y mujeres de psicología.

Respecto al puntaje de la escala GF, que evalúa la práctica de los roles femeninos se tiene que los hombres presentan nuevamente mayor puntaje que las mujeres; lo que podría reflejarse en su personalidad: pueden ser más sensibles, sinceros, complacientes y espirituales que las mujeres de psicología. Probablemente por la influencia del ambiente que los rodea.

En las escalas Mf y GM mujeres y hombres se encuentran dentro de la media poblacional; sin embargo en la escala GF las mujeres se encuentran por debajo de la media poblacional, dado que dicha escala evalúa práctica de roles femeninos, se entiende que estas mujeres reportan practicarlos en menor frecuencia en comparación a la media poblacional de mujeres, definida por el instrumento. Tal vez este resultado se debe a la influencia de las teorías de género en las cuales:

- a) Se promueve la igualdad de condiciones, comportamientos, obligaciones y derechos entre hombres y mujeres;
- b) Son más valoradas las conductas y actitudes que permiten alcanzar posiciones de poder y dominio social y laboral

Por otro lado, respecto al puntaje T obtenido en los rasgos de violencia y agresión, se obtuvo lo siguiente:

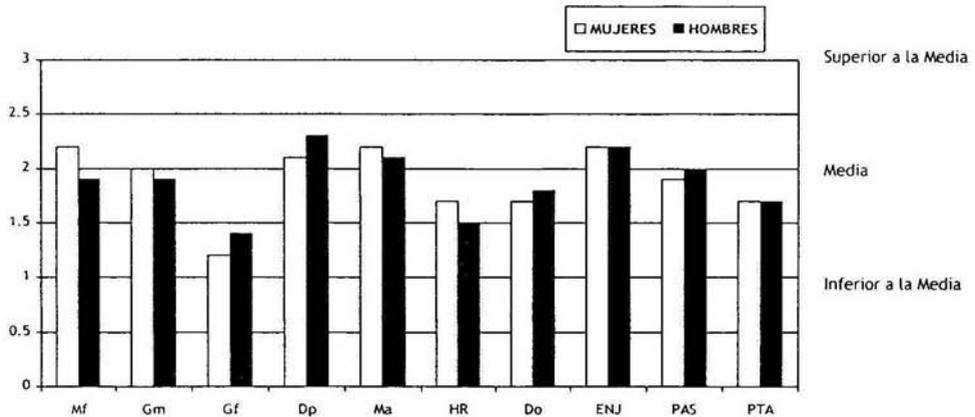
En desviación psicopática, dominancia y personalidad antisocial los hombres obtuvieron mayor puntaje en comparación a las mujeres, quienes presentaron mayor puntaje en manía, hostilidad reprimida y personalidad tipo A. En enojo obtuvieron el mismo puntaje. Estos datos pueden traducirse en que los hombres, más que las mujeres, tienden a actuar rebeldemente hacia figuras de autoridad, impulsivamente buscando la gratificación inmediata de sus necesidades, además pueden no considerar las consecuencias posibles de su actuar, son impacientes, poco tolerantes a la frustración y presentan conducta intrépida o de riesgo.

También es característico que presenten hostilidad, agresividad, sarcasmo y cinismo, exhibiendo baja culpabilidad por sus comportamientos agresivos, además pueden ser considerados como dominantes en sus relaciones. Quizás estos datos pudieran parecer contradictorios a lo mencionado en la página anterior respecto a la personalidad de los hombres de psicología, sin embargo anteriormente fue definida la identidad y los datos aquí expuestos se refieren a comportamientos desde la práctica de roles masculinos. Por otro lado, las mujeres se muestran más activas que los hombres, tienden a exagerar logros y a guardar más sus emociones, cargándolas hasta el grado de presentar episodios de irritabilidad, hostilidad y estallidos de agresividad.

Estas diferencias en el manejo de la agresión y violencia en la que se observa que los hombres la expresan abierta y directamente, en tanto las mujeres la guardan hasta el límite, pueden deberse a la educación, aún tan diferenciada para hombres y mujeres; a través de la cual se alecciona al hombre a ser activo y agresivo, y a la mujer receptiva y pasiva.

COMPARATIVO ESTUDIANTES FACULTAD DE INGENIERIA

Rasgos de Género y Violencia



Gráfica 5.2 Comparativo puntajes T entre estudiantes mujeres y hombres de la Facultad de Ingeniería

En un comparativo realizado entre hombres y mujeres de la Facultad de Ingeniería respecto al puntaje T obtenido en sus rasgos de género, se observa lo siguiente:

Las mujeres obtuvieron un mayor puntaje en la escala Mf, que evalúa la identidad de género, en comparación a los hombres de su mismo grupo; esto significa que las mujeres de ingeniería tienen más consolidada la identidad masculina que la femenina, resultando habitualmente amantes del peligro, físicamente fuertes y dinámicas. En una mujer, una puntuación elevada en esta escala, indica que se trata de una persona asertiva, competitiva, agresiva y dominante; con un comportamiento desinhibido, calculador y fuerte.

Por otro lado, se puede observar que en la escala GM, que evalúa la práctica de roles masculinos vuelven a obtener mayor puntaje las mujeres, lo que significa que se caracterizan por ser autoconfiadas y tenaces. En la escala GF, que evalúa práctica de roles femeninos presentan puntajes más bajos que los hombres; lo que significa que son ellos los que se muestran más sinceros, sensibles, complacientes y espirituales. En este grupo ocurre lo mismo respecto al rasgo GF que en el grupo de psicología; probablemente, como ya se explicó anteriormente, la diferencia entre mujeres y hombres en este rasgo se debe al auge y promoción de las propuestas de igualdad y equidad entre sexos.

En las escalas Mf y GM mujeres y hombres se encuentran dentro de la media poblacional; sin embargo en la escala GF tanto mujeres como hombres se encuentran por debajo de la media poblacional, lo que probablemente significa que se ha descalificado tanto lo clasificado como "lo femenino" que se evita su práctica, o por lo menos no se reconocen abiertamente los comportamientos y actitudes definidos como femeninos.

Por otro lado, respecto al puntaje T obtenido en los rasgos de violencia y agresión, se obtuvo lo siguiente:

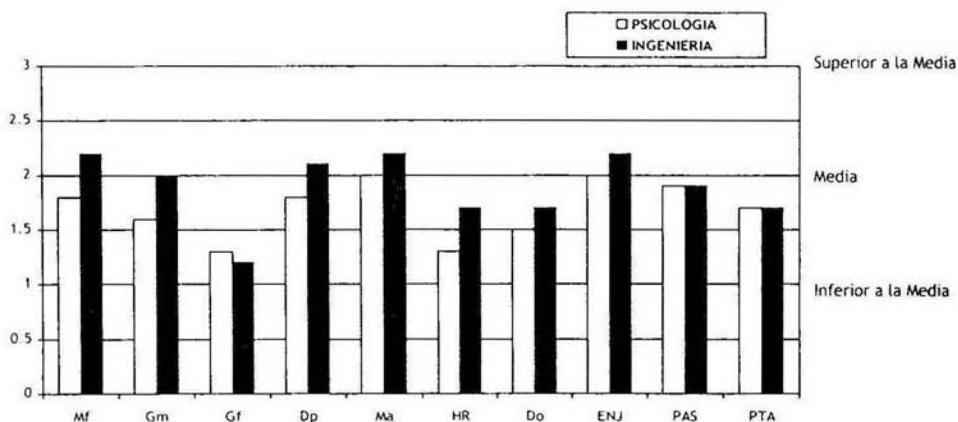
En desviación psicopática, dominancia y personalidad antisocial los hombres obtuvieron mayor puntaje en comparación a las mujeres, quienes presentaron mayor puntaje en manía y hostilidad reprimida. En las escalas de enojo y personalidad tipo A obtuvieron el mismo puntaje. Estos datos pueden traducirse igual que en el grupo anterior, es decir, que los hombres, más que las mujeres, tienden a actuar rebeldemente hacia figuras de autoridad, impulsivamente buscando la gratificación inmediata de sus necesidades, además pueden no considerar las consecuencias posibles de su actuar, son impacientes, poco tolerantes a la frustración y presentan conducta intrépida o de riesgo. También es característico que presenten hostilidad, agresividad, sarcasmo y cinismo, exhibiendo baja culpabilidad por sus comportamientos agresivos, además pueden ser considerados como dominantes en sus relaciones. Por otro lado, las mujeres se muestran más activas que los hombres, tienden a exagerar logros y a guardar más sus emociones, cargándolas hasta el grado de presentar episodios de irritabilidad, hostilidad y estallidos de agresividad.

Estas diferencias en el manejo de la agresión y violencia muestran sin duda, ya que se presentan en ambos grupos de la misma forma, que independientemente del puntaje obtenido en los rasgos de género -referentes a la identidad o rol- los hombres tienden a actuar más agresivos y violentos, abierta y externamente; y las mujeres tienden a ser más agresivas y violentas pasiva y controladamente. Muchas teorías explican esta diferencia en la manifestación de mencionadas conductas, actitudes y comportamientos y las explicaciones van desde lo biológico y natural, pasando por lo psicológico y llegando hasta lo sociocultural; sin embargo, lo que sí queda claramente demostrado es que los hombres son más dominantes, rebeldes a la autoridad, sarcásticos y trasgresores de normas y reglas familiares y sociales que las mujeres.

⇒ Análisis Intergrupos: Rasgos de Género - Rasgos de Agresión y Violencia

COMPARATIVO ESTUDIANTES MUJERES

Rasgos de Género y Violencia



Gráfica 5.3 Comparativo puntajes T entre estudiantes mujeres de las Facultades de Psicología e Ingeniería

En un comparativo realizado entre mujeres de las Facultades de Psicología e Ingeniería respecto al puntaje T obtenido en sus rasgos de género, se observa lo siguiente:

Las mujeres de la Facultad de Ingeniería obtuvieron un mayor puntaje en la escala Mf que evalúa la identidad de género, en comparación a las mujeres de la Facultad de Psicología; esto significa que las mujeres de ingeniería tienen más consolidada la identidad masculina que las mujeres de psicología y se caracterizan por ser habitualmente amantes del peligro, físicamente fuertes y dinámicas. En una mujer, una puntuación elevada en esta escala, indica que se trata de una persona asertiva, competitiva, agresiva y dominante; con un comportamiento desinhibido, calculador y fuerte a diferencia de las mujeres de psicología que se definen como sensibles, idealistas y con sentido común. De acuerdo a los criterios de la escala Mf una puntuación baja en mujeres corresponde a una persona pasiva, modesta, idealista y sensible.

La diferencia tan marcada en los puntajes puede ser consecuencia de la influencia del ambiente predominantemente masculino en el que se desarrollan cotidianamente, pues independientemente de los cambios sociales y culturales sigue habiendo más población de hombres en ingeniería que en psicología, en donde ingeniería en promedio hay cuatro mujeres por cada 10 hombres.

Respecto a la escala GM, que evalúa la práctica de roles masculinos, las mujeres de ingeniería vuelven a obtener puntaje mayor que las mujeres de psicología, es decir, se muestran más activas, tenaces y dominantes en sus relaciones. Contrastado con la escala GF, que evalúa práctica de roles femeninos, presentan puntajes más bajos que las mujeres de psicología que las de ingeniería, es decir, son menos sensibles, sinceras y espirituales; además tienen una menor capacidad empática que las mujeres de psicología. Estos datos sugieren que identidad y roles masculinos se presentan con más fuerza y frecuencia en mujeres de ingeniería que en mujeres de psicología, probablemente, como ya se mencionó anteriormente, por la influencia del ambiente en el que se desarrollan.

En la escala GF, tanto las mujeres de psicología como las de ingeniería, se encuentran por debajo de la media poblacional, dado que dicha escala evalúa práctica de roles femeninos se entiende que éstos son poco practicados, o por lo menos reconocidos y reportados.

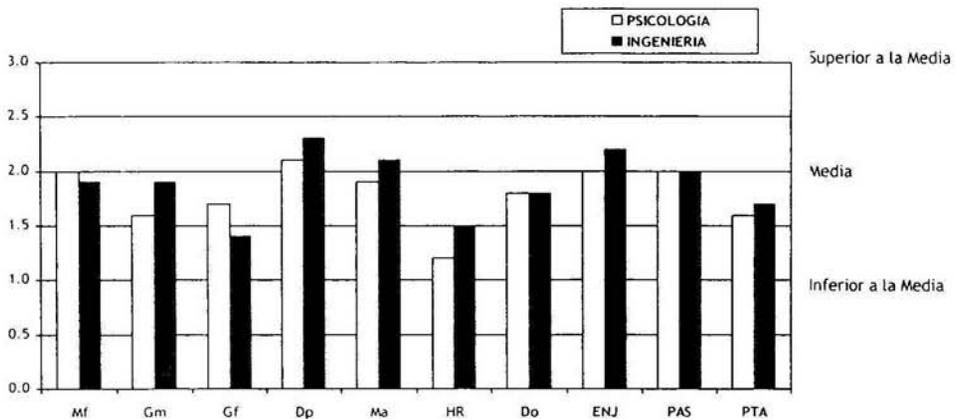
Por otro lado, respecto al puntaje T obtenido en los rasgos de violencia y agresión, se obtuvo lo siguiente:

En desviación psicopática, manía, hostilidad reprimida, dominancia y enojo las mujeres de ingeniería obtuvieron mayor puntaje que las mujeres de psicología. En las escalas de personalidad antisocial y personalidad tipo A obtuvieron el mismo puntaje. Esto significa que las mujeres de ingeniería son más rebeldes, agresivas y dominantes, y con menor tolerancia a la frustración que las mujeres de psicología que pueden ser más tolerantes, complacientes con la autoridad y convencionales. Tal vez estos resultados son producto de la convivencia diaria y de las exigencias del ambiente al que pertenecen.

Los resultados presentados sugieren que en las mujeres de ingeniería las actitudes y comportamientos de agresión y violencia son más expresados, que en las mujeres psicólogas en cualquier forma de manifestación.

COMPARATIVO ESTUDIANTES HOMBRES

Rasgos de Género y Violencia



Gráfica 5.4 Comparativo puntajes T entre estudiantes hombres de las Facultades de Psicología e Ingeniería

En un comparativo realizado entre hombres de las Facultades de Psicología e Ingeniería respecto al puntaje T obtenido en sus rasgos de género, se observa lo siguiente:

Los hombres de la Facultad de Psicología obtuvieron un mayor puntaje en la escala Mf que evalúa la identidad de género, en comparación a los hombres de la Facultad de Ingeniería; esto significa que los hombres de psicología resultan más pasivos, dependientes, sensibles, idealistas, con tendencia a los intereses estéticos y hábiles para percibir las sutilezas de las relaciones sociales. Una puntuación alta en esta escala en hombres, puede corresponder a un sujeto con intereses artísticos, organizado, lógico y con sentido común, sensible, tolerante y creativo. Los hombres de ingeniería de acuerdo a este resultado se definen como sujetos dados a la acción, atrevidos, vulgares y rudos.

Una puntuación baja en esta escala en hombres, se traduce en sujetos agresivos, aventureros, a los que les gustan las emociones fuertes, prácticos y que pueden comportarse de una forma vulgar, grosera u ordinaria.

Por otro lado, se puede observar que en la escala GM, que evalúa la práctica de roles masculinos los hombres de ingeniería obtienen mayor puntaje que los hombres de psicología, lo que los presenta como más tenaces y dominantes en sus relaciones. Comparándolo al puntaje de la escala GF, que evalúa práctica de roles femeninos en donde presentan puntajes más altos los hombres de psicología que los de ingeniería, se entiende que éstos últimos se muestran poco sensibles, sinceros y empáticos. Estos resultados sugieren que la identidad masculina de los hombres ingenieros tiende a confirmarse a través de la constante práctica de los roles masculinos. La identidad masculina de los hombres psicólogos no necesita reafirmarse con roles masculinos, incluso declaran practicar más los femeninos que los masculinos, esto se observa en los puntajes de las escalas MF, GM y GF.

Por otro lado, respecto al puntaje T obtenido en los rasgos de violencia y agresión, se obtuvo lo siguiente:

En desviación psicopática, manía, hostilidad reprimida, enojo y personalidad tipo A, los hombres de ingeniería obtuvieron mayor puntaje que los hombres de psicología. En las escalas de dominancia y personalidad antisocial obtuvieron el mismo puntaje.

A pesar de que en el análisis intragrupos hombres de psicología e ingeniería resultaron manifestar abiertamente sus conductas de agresión y violencia en comparación con las mujeres de su mismo grupo, los hombres de ingeniería son aún más abiertos y directos en la expresión de sus actitudes y comportamientos agresivos y violentos que los hombres de psicología; esto puede ser resultado de la fuerza de las exigencias sociales del medio en que se desarrollan.

De manera general, podemos encontrar que los estudiantes de ingeniería presentan puntajes T mayores en rasgos de género relacionado a lo masculino y en puntajes T de rasgos de agresión y violencia, en comparación con los estudiantes de la Facultad de Psicología.

Se puede señalar, a manera de conclusión, en cuanto a la manifestación de conductas agresivas y violentas externas, que los hombres independientemente de la facultad a la que pertenezcan tienden a expresarlas más abiertamente que las mujeres, lo que sugiere que mujeres y hombres permanecen identificados con el rol de género que el estereotipo les indica. Sin embargo, cabe resaltar que el ambiente profesional en el cual se desarrollan mujeres y hombres si llega a influirlos. Por ejemplo, se encontró que a los hombres de Psicología les impacta significativamente la convivencia en un ambiente principalmente femenino y las mujeres de Ingeniería se ven afectadas significativamente por la convivencia dentro de un ambiente principalmente masculino, en la manifestación de sus conductas agresivas externas.

CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En la actualidad se están generando múltiples cambios sociales, políticos, económicos y tecnológicos. En este contexto cada persona desempeña múltiples roles sociales que pueden variar tanto en su grado de estabilidad, como en los límites que marcan y definen la auto percepción de las personas.

Se ha dicho que la postura que adquieren y asumen mujeres y hombres en función a su género -masculino o femenino- está demarcado por la cultura en que se desenvuelve, sin embargo no ha sido demostrado tangiblemente, por ello el objetivo de esta investigación fue identificar a través de la correlación de Pearson, la relación existente entre la identidad y rol de género, con la manifestación de conductas agresivas externas en estudiantes universitarios hombres y mujeres de las facultades de Psicología e Ingeniería, para lo cual se utilizó el MMPI-2 considerando que es un inventario de personalidad que contiene escalas que evalúan tanto el rol de género como rasgos de tendencia agresiva externa.

De acuerdo a la pregunta de investigación planteada para este estudio "*¿EXISTE RELACIÓN ENTRE EL ROL DE GÉNERO (Mf, GM Y GF) Y LOS RASGOS DE AGRESIÓN Y VIOLENCIA (Dp, Ma, HR, Do, ENJ, PAS, PTA) EVALUADOS POR EL MMPI-2?*", los resultados comprueban que existe correlación entre dichos rasgos en estudiantes universitarios mujeres y hombres de las Facultades de Psicología e Ingeniería. Por lo tanto la hipótesis de trabajo se acepta.

Con estos resultados se concluye que existe una influencia significativa entre rol de género y rasgos agresión-violencia-, sin embargo, no hay que olvidar que puede no ser una relación lineal. En el coeficiente de correlación de Pearson se señala que en una correlación significativa directa o inversa una variable puede influir a la otra o viceversa sin importar cual es dependiente y cual independiente. Por lo tanto, se puede decir que la manifestación de conductas agresivas o violentas externalizadas o internalizadas, si se ven influenciadas por la identidad o la práctica de roles de género que identifican a un individuo; y viceversa, es decir, que las conductas de agresión y violencia también influyen en la construcción de la identidad o en la práctica de los roles de género.

Como menciona Berkowitz en 1996, es de esperar, dado que la agresión es recompensada de manera diferente en hombres y mujeres frecuentemente durante su crecimiento, que sean más hombres que mujeres los que aprueban el uso de la fuerza y la agresión en muchas situaciones de la vida como en el control social, la forma de resolver conflictos e incluso en las relaciones interpersonales. Por otro lado, las mujeres además de mostrarse menos favorables al uso de la agresión para resolver problemas, pueden prestar más atención a las posibles consecuencias de la conducta agresiva para ellas mismas y para los otros.

Para ampliar el análisis de la relación existente entre los rasgos de género y los rasgos de agresión-violencia, se añadieron hipótesis para la comparación por grupos de los puntajes T obtenidos en las escalas: MF, GM, GF, Dp, Ma, HR, Do, ENJ, PAS y PTA.

La hipótesis alterna 1 que dice: *"Los hombres de ambas Facultades -psicología e ingeniería- obtendrán mayor puntaje T en las escalas Dp, Do y PAS que las mujeres"*. Esta hipótesis queda aceptada, dado que la agresión y violencia externalizadas son más reforzadas y aceptadas en hombres que en mujeres, además se concluye que independientemente de la identidad y la práctica de roles, influenciada por los ambientes de estos hombres, su comportamiento se observa agresivo y violento externamente, es decir, presentan más conductas antisociales, de rebeldía y trasgresión de normas y reglas familiares, sociales y legales, además tienden a dominar más en sus relaciones interpersonales que las mujeres de sus mismos grupos.

Por otro lado, en las mujeres las conductas de agresión y violencia son menos permitidas y más reprimidas, descargándose internamente, por ello se presentó la hipótesis alterna 2 que dice: *"Las mujeres de ambas Facultades -psicología e ingeniería- obtendrán mayor puntaje T en las escalas Ma, Hr y PTA que los hombres"*.

Esta hipótesis se acepta y con ella se concluye que las mujeres, más que los hombres, se detienen más a expresar tendencias agresivas externas, mostrándose irritables e impacientes; además esta condición de rigidez puede provocar conductas explosivas de afecto o ira.

Pensando en que los hombres de psicología se desarrollan en un ambiente principalmente de mujeres, se planteó que podrían verse más influenciados por conductas femeninas que los de ingeniería por lo que se presentó la hipótesis alterna 3 que dice: *"Los hombres de psicología obtendrán mayor puntaje T en las escalas Mf y GF que los hombres de ingeniería"*.

Esta hipótesis también se acepta y se concluye puede considerarse que como efecto del ambiente y la educación aumenta la sensibilidad de los hombres de psicología, acercándolos más en su forma de ser al comportamiento femenino.

Por influencia de un ambiente principalmente de hombres, entiéndase masculino, se presenta la hipótesis alterna 4 que dice: *"Los hombres de ingeniería obtendrán mayor puntaje T en la escala GM que los hombres de psicología"*.

La hipótesis 4 se acepta y con ella se concluye que los hombres de ingeniería muestran más alto grado de autoconfianza que los de psicología, por otro lado refieren perseverancia marcada y amplia gama de intereses, estos últimos relacionados a los estereotipos sociales de la constante búsqueda del éxito y el reconocimiento de logros económicos y sociales.

Debido a que las mujeres de psicología se desenvuelven en un ambiente poco competitivo y agresivo se espera que sean más femeninas en la práctica de sus roles, por lo que la hipótesis alterna 5 se presenta de la siguiente manera: *"Las mujeres de psicología obtendrán mayor puntaje T en la escala GF que las mujeres de ingeniería"*.

Esta hipótesis queda aceptada y se concluye que las mujeres de psicología son más espirituales, más sensibles a las necesidades y características de los demás y más sinceras que las mujeres de ingeniería.

Como consecuencia de la influencia de un ambiente masculino, se presenta la posibilidad de que las mujeres de ingeniería se muestren más masculinas en su identidad y práctica de roles, quedando como hipótesis alterna 6 lo siguiente: *"Las mujeres de ingeniería obtendrán mayor puntaje T en las escalas Mf y GM que las mujeres de psicología"*.

Esta hipótesis se acepta, comprobando así que al desarrollarse en un ambiente principalmente constituido de hombres, las mujeres de ingeniería al encontrarse en un ambiente de competencia se ven en la necesidad de comportarse agresivas, dominantes e impulsivas para obtener aceptación y reconocimiento en su ambiente.

En general, los resultados muestran que los hombres de ambas Facultades presentan puntajes más altos, que las mujeres, en los rasgos que evalúan la expresión clara y abierta de conductas de agresión y violencia que son: Dp, Do, y PAS; y las mujeres de ambas Facultades presentan puntajes más altos, que los hombres, en los rasgos que evalúan la represión e internalización de conductas de agresión y violencia que son: Ma, HR y PTA. Esto puede ser explicado con ayuda de las teorías que estudian el comportamiento humano, mencionadas en el marco teórico que son la biológica, la psicológica y la sociocultural; que coinciden en afirmar que dentro del comportamiento masculino se distingue el ser activo, objetivo, intrusivo, agresivo y dicotomizador, y que dentro del comportamiento femenino se distingue la pasividad, receptividad, subjetividad y tendencia integradora. Estas características se convierten en dictámenes de lo que se espera de un hombre o una mujer, por lo tanto, su comportamiento se ve regulado desde lo que tiene que ser de acuerdo a lo natural, a lo esperado por los padres y a lo esperado por la sociedad. Los resultados demuestran que la influencia del ambiente en el cual un individuo se desarrolla puede determinar la manifestación de su agresividad y violencia.

Cabe mencionar, que los resultados de la presente investigación pueden contribuir a la creación de nuevas formas de relación entre hombres y mujeres, que favorezcan entre ellos una interdependencia sana para ambos, en la cual se reconozcan y valoren las diferencias, a través del amor y respeto a sí mismo. La búsqueda de la equidad entre los sexos plantea la necesidad de reexaminar y revalorar el papel que mujeres y hombres desempeñan en la sociedad, y crea la urgencia de diseñar y ejecutar acciones específicas en su beneficio, a fin de alcanzar una verdadera igualdad de oportunidades y recompensas para hombres y mujeres, que favorezcan el desarrollo integral de la sociedad.

Actualmente, en la sociedad occidental se han sobre valorado los aspectos masculinos al grado de considerar inferiores los aspectos femeninos. El ideal masculino se ha definido como una manera superior de comportamiento que define estilos particulares de control y de poder social, quizás por ello en las gráficas de los puntajes T se encontró que las mujeres de ambas Facultades reportan practicar menos -que los hombres- los roles femeninos, es decir el puntaje en su escala GF es más bajo.

Como conclusión a esta investigación se puede decir que tanto los roles y la identidad de género, como la manifestación de conductas de agresión y violencia se refieren no sólo a los estereotipos sociales sino también a los rasgos de personalidad de un individuo que los acompañan y, lógicamente, las actitudes y conductas asociadas al género son además la expresión de los correspondientes rasgos de la personalidad; existiendo una interacción dinámica entre normas, estereotipos y comportamientos, en la que los dos primeros influyen más no determinan al tercero.

En la actualidad se viven las consecuencias del cambio que se indujo a través de la Revolución Feminista, la necesidad de la mujer de incursionar en ámbitos públicos - antes solo considerados del dominio masculino-, ampliando así sus campos de actividad más allá del hogar; ya que las prácticas, símbolos y representaciones sociales sobre las mujeres y los hombres han cambiado como resolución de conflictos en otras esferas sociales que poco tienen que ver con lo biológico.

El hecho de que en la actualidad las mujeres puedan acceder a un oficio o profesión y con esto contribuir a elevar la calidad de vida de su familia y al desarrollo económico de su comunidad, implica modificaciones en sus actitudes, intereses, motivaciones y pautas de comportamiento; ya que se está presentando una homogeneización gradual en la equidad de los géneros, contraria a la progresiva polarización de los caracteres de género que fue característica de épocas anteriores. Por ejemplo, el acceso de las mujeres a mayores niveles de educación, como la universitaria y de posgrado, y a puestos laborales de mayor responsabilidad ha redundado en un estilo de vida diferente y en actitudes públicas más competitivas y enérgicas. Por otro lado, la promoción que se ha dado de la paternidad afectiva y de la sensibilidad, ha acercado a los hombres al comportamiento tradicional de las mujeres.

Romper con los estereotipos que conforman el pensamiento de mujeres y hombres, abre la posibilidad de que, basados en estereotipos culturales, cada uno de nosotros somos los constructores de nuestra realidad. Y, si bien esto puede llevar a la incertidumbre, también ofrece la alternativa de poder cambiar y mejorar nuestro mundo, abandonando las luchas de poder en que hemos caído al tratar de ocupar los mismos espacios.

CAPÍTULO 7. SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

La presente investigación sobre la correlación de rol de género y los rasgos de agresión y violencia evaluados por el MMPI-2, representa una posibilidad para el avance del análisis de la influencia del género en la violencia intra e intergénero. La relevancia de este estudio puede ser la base y el fundamento de estudios posteriores de los temas de género y agresión-violencia, ya que anteriormente no se habían realizado estudios que correlacionaran escalas tan confiables como las del MMPI-2 en mencionados rasgos de personalidad.

Por otro lado, este estudio puede ser utilizado para el área de orientación vocacional, ya que se describieron algunas características de personalidad de mujeres y hombres por carrera profesional. Es decir, podría ser utilizada como modelo de investigación de perfiles de personalidad.

Se sugiere realizar estudios similares a éste, en población abierta no universitaria con el objetivo de evaluar la influencia del género en la manifestación de conductas de agresión-violencia, además podrían estudiarse las consecuencias de los cambios en los roles de género en los diferentes sistemas en los que un individuo se desarrolla como lo son el familiar, laboral y social.

Debido a que esta investigación se desarrolló mediante un diseño experimental transversal que sólo evalúa la condición actual del individuo, se sugiere explorar cuantitativamente, a través de un estudio de diseño longitudinal si existen o no modificaciones en los roles de género y los de agresión-violencia tomando en cuenta la edad, las actividades profesionales, las actividades laborales y en general, las experiencias de vida.

ANEXOS

TABLAS DE ESCALAS DEL MMPI-2

Anexo 1. Escala L (Mentira): Implicaciones de las elevaciones en la escala

Nivel de puntuación T	Utilidad del perfil	Fuentes de elevación	Posibilidades de Interpretación
Muy alto (80 o más)	Probablemente Inválido	El sujeto aparenta estar bien adaptado	Resistencia a la prueba o ingenuidad
Alto (70 a 79)	Validez Cuestionable	Se responde al azar, se niega a los defectos	Estado de confusión, represión, falta de insight
Moderado (60 a 69)	Probablemente Válido	Defensividad marcada	Persona convencional y conformista, el sujeto puede ser moralista o rígido.
Medio (50 a 59)	Válido	Actitud adecuada ante la prueba	Conforme con la propia autoimagen
Bajo (49 o menos)	Posiblemente se aparenta tener problemas emocionales o graves	Se responde verdadero a todo lo que produce un perfil elevado	Patología exagerada Confiado en si mismo e independiente Persona cinica o sarcástica

Fuente: Lucio, 1995

Anexo 2. Escala F (Infrecuencia: Implicaciones de elevaciones en la escala)

Nivel de Puntuación T	Utilidad del Perfil	Fuentes de elevación	Posibilidades de Interpretación
Muy Alto (91 o más)	Probablemente Inválido	Respuestas al azar, errores de calificación, dislexia severa	Poco cooperativo, finge síntomas Habilidad de lectura equivocada Resistencia a la prueba
Alto (71 a 79)	Validez Cuestionable	Patología fingida, proceso psicótico, se responde a todo cierto	Súplica de ayuda Crisis de identidad de adolescente Estado de Confusión
Moderado (56 a 70)	Probablemente Válido	Deseo de mostrarse poco convencional, compromisos políticos, sociales o religiosos fuertes, problemas en la atención, honestidad extrema al responder, alteración por crisis	Riesgo de actos agresivos impulsivos Persona deprimida, inquieta e inestable Psicopatología relativamente severa Autocrítico, ansioso, distruido
Medio (45 a 55)	Protocolo Aceptable	Algunas creencias pueden desviarse de lo esperado	Buen funcionamiento Respuesta común a la prueba
Bajo (44 o menos)	Protocolo Aceptable	Conformismo posiblemente se finge estar bien	Convencional Sincero Socialmente adaptado

Fuente: Lucio, 1995

Anexo 3. Escala K (Corrección): Implicaciones de las elevaciones en la escala

Nivel de Puntuación T	Fuentes de Elevación	Posibilidades de Interpretación
Alto (71 o más)	Defensividad marcada, se finge estar bien, se responde a todo "falso", cauteloso en situaciones relacionadas con su trabajo	Sujeto tímido, inhibido, falta de involucramiento emocional. Se utiliza la negación y falta de insight
Moderado (56 a 70)	Defensividad moderada, no reconocimiento de problemas	Adaptado, autoconfianza No dispuesto a pedir ayuda
Medio (41 a 55)	Equilibrio entre autoprotección y autodescubrimiento	Suficientes recursos para el tratamiento
Bajo (40 o menos)	Al responder finge en forma inadecuada, responde a todo "verdadero", súplica de ayuda, defensas inadecuadas	Cínico, escéptico, estado de pánico, pobre autoconcepto Crítico de sí mismo y de otros

Fuente: Lucio, 1995

Anexo 4. Escala Dp (Desviación Psicopática): Implicaciones en las elevaciones de la escala

Nivel de Puntuación T	Posibilidades de Interpretación
Muy alto (/6 o más)	<p>Se presenta en personas que tienen poca capacidad de juicio Puede indicar inestabilidad e irresponsabilidad en un sujeto inmaduro y centrado en sí mismo</p> <p>Se pueden presentar conductas antisociales Puede tratarse de un individuo agresivo o explotador</p>
Alto (66 - 75)	<p>Se puede deber a poca tolerancia, al aburrimiento o tedio Problemas con la autoridad</p> <p>Problemas maritales y de trabajo recurrentes Puede tratarse de un sujeto rebelde y hostil</p> <p>Puede indicar relaciones interpersonales y reacciones emocionales superficiales, ausencia de culpa o remordimiento Se pueden presentar adicciones, el sujeto puede tener antecedentes de pocos logros</p>
Moderado (56-65)	<p>Puede tratarse de una persona impulsiva y aventurera, en cierta medida hedonista</p> <p>El sujeto puede ser resentido, poco confiable e impaciente Por otra parte puede tratarse de un individuo sociable, confiado en sí mismo que expresa claramente sus opiniones y sentimientos</p> <p>Puede ser una persona imaginativa y creativa</p>
Medio (41-55)	<p>Puede ser una persona sincera, confiable, tenaz y responsable</p>
Bajo (40 o menos)	<p>El individuo puede ser convencional y rígido</p> <p>Puede indicar poca confianza en sí mismo y pasividad</p> <p>El sujeto puede ser moralista</p> <p>Indica también capacidad de autocrítica o un control de impulsos exagerado</p>

Fuente: Lucio, 1995

Anexo 5. Escala Mf (Masculinidad-Feminidad): Implicaciones en las elevaciones de la escala

Nivel de Puntuación T	Posibilidades de Interpretación. Hombres	Posibilidades de Interpretación. Mujeres
Muy alto (varones: 76 o más) (mujeres: 70 o más)	Intereses tradicionalmente femeninos Posibles conflictos de identidad sexual Pasividad y actitudes afeminadas Inseguro en la expresión de sus emociones y opiniones Posibles tendencias homoeróticas	Pocos intereses femeninos tradicionales Puede ser una persona poco amable, dominante o agresiva
Alto (varones: 66-75) (mujeres: 60 - 69)	El sujeto muestra intereses de investigación y creatividad Tolera otros puntos de vista Puede ser individualista Con capacidad de empatía	La persona se muestra confiada en sí misma Puede ser competitiva y enérgica Puede mostrar cierta frialdad emocional Se guía por la lógica
Moderado (varones: 56-65) (mujeres: 51-59)	Sujeto autocontrolado con sentido común Expresivo y demostrativo, con intereses estáticos Muestra sensibilidad en las relaciones interpersonales	Persona activa y arriesgada Muestra espontaneidad Es capaz de expresar con claridad y firmeza sus sentimientos y puntos de vista
Medio (varones: 41-55) (mujeres: 41-50)	Sujeto práctico y despreocupado También puede ser realista y convencional	Persona capaz y eficiente Considerada con los demás, empática y de trato fácil Idealista
Bajo (varones: 40 o menos) (mujeres: 40 o menos)	Intereses tradicionalmente masculinos Actitudes machistas Puede ser un sujeto rudo, imprudente y agresivo Sujeto orientado a la acción y confiado en sí mismo Sus intereses pueden ser limitados	Intereses femeninos tradicionales Tendencia a la inseguridad y autodevaluación Puede ser pasiva, dependiente y sumisa Persona autocompasiva y quejumbrosa Constreñida y dependiente Se siente incapaz

Fuente: Lucio, 1995

Anexo 6. Escala Ma (Hipomanía): Implicaciones en las elevaciones de la escala

Nivel de Puntuación T	Posibilidades de Interpretación
Muy elevado (76 o más)	<p>Los sujetos pueden ser comunicativos, irritables y extravagantes</p> <p>La persona puede ser también hiperactiva y dispersa</p> <p>El individuo puede estar confuso, tomar decisiones impulsivas y mostrar poco control de sus emociones</p>
Elevado (66-75)	<p>La persona puede ser demasiado abierta y mostrar actividad excesiva</p> <p>Puede estar eufórico, agitado, presentar labilidad emocional</p> <p>Puede ser una persona muy platicadora con relaciones interpersonales superficiales e impaciente</p>
Moderado (56-65)	<p>Se presenta en personas dóciles y tolerantes</p> <p>El sujeto puede tener poca tolerancia a la monotonía y una amplia variedad de intereses</p> <p>Puede tratarse de una persona eficiente y trabajadora, emprendedora y orientada al logro</p>
Medio (41-55)	<p>Puede tratarse de un sujeto sociable y amigable</p> <p>Se presenta en personas responsables y realistas</p> <p>Individuos entusiastas y equilibrados</p>
Bajo (40 o menos)	<p>El sujeto puede ser apático y pesimista</p> <p>Tímido y dependiente</p> <p>Falta de energía con poca confianza en si mismo</p> <p>Puede estar deprimido y fatigarse fácilmente</p>

Fuente: Lucio, 1995

Anexo 7. Escala HR (Hostilidad Reprimida)

Posible Interpretación de Puntajes Altos	Posible Interpretación de Puntajes Bajos
<p>Las puntuaciones elevadas en esta escala son características de personas que tienden generalmente a responder apropiadamente a la provocación, pero que ocasionalmente muestran respuestas de agresión exagerada sin provocación aparente. (Lucio, 1995)</p> <p>Las puntuaciones altas en HR se asocian a personas consideradas como irascibles, dominantes, demandantes y controvertidas. Se considera que los individuos con puntuaciones altas en la escala poseen características de cinismo y hostilidad en su personalidad. (Butcher, 2001)</p>	<p>Las puntuaciones bajas no se consideran significativas debido a que sólo se han validado las puntuaciones altas. (Butcher, 2001)</p>

Anexo 8. Escala Do (Dominancia)

Posible Interpretación de Puntajes Altos	Posible Interpretación de Puntajes Bajos
<p>Las puntuaciones altas en Do, se asocian con el equilibrio, la confianza, la seguridad en sí mismo y la iniciativa social; la perseverancia, la resolución y el liderazgo de grupo, son también características de personas que presentan puntuaciones altas en esta escala. (Lucio, 1995)</p>	<p>Las personas que presentan con puntajes bajos en la escala tienden a ser sumisas, poco enérgicas y fácilmente se dejan sugestionar por otros individuos. Además carecen de confianza en sí mismas y sienten que manejan sus problemas inadecuadamente. (Lucio, 1995)</p>

Anexo 9. Escala ENJ (Enojo)

Posible Interpretación de Puntajes Altos	Posible Interpretación de Puntajes Bajos
<p>Las puntuaciones elevadas sugieren problemas para controlar el enojo. Estos individuos muestran ser irritable, gruñones, impacientes, además de arrebatados y obstinados. Algunas veces muestran deseos de maldecir o destrozar cosas. Pueden perder el control y agredir físicamente a las personas o destruir objetos. (Lucio, 1995)</p> <p>Las personas con puntuaciones altas en esta escala reconocen problemas en el control del enojo. Expresan irritabilidad, enfado, impaciencia, impetuosidad, disgusto y terquedad; reconocen que en ocasiones tienen deseos de romper cosas o insultar. Tienden a perder el control de sí mismos y refieren incidentes personales de maltrato físico hacia objetos y otras personas. (Butcher, 2001)</p>	<p>Las puntuaciones bajas no se consideran significativas debido a que sólo se han validado las puntuaciones altas. (Butcher, 2001)</p>

Anexo 10. PAS (Prácticas antisociales)

Posible Interpretación de Puntajes Altos	Posible Interpretación de Puntajes Bajos
<p>Quienes tienen calificaciones altas en la escala PAS refieren problemas de conducta durante sus años escolares, así como prácticas antisociales del tipo de dificultades con la ley, robos, o hurtos en las tiendas. Estas personas se divierten algunas veces con las actividades criminales, y aunque no apoyan conductas ilegítimas explícitamente, ellos creen que está bien eludir a la ley. (Lucio, 1995)</p>	<p>Las puntuaciones bajas no se consideran significativas debido a que sólo se han validado las puntuaciones altas. (Butcher, 2001)</p>

Anexo 11. PTA (Personalidad Tipo A)

Posible Interpretación de Puntajes Altos	Posible Interpretación de Puntajes Bajos
<p>Las personas con calificaciones elevadas en la escala PTA se caracterizan por ser difíciles de sobrellevar, continuamente apresurados y orientados al trabajo, puede ser también que frecuentemente se impacienten y sean tan irritables como fastidiosos. A estos sujetos tampoco les gusta esperar o ser interrumpidos. Para ellos jamás hay tiempo suficiente en un día para realizar sus tareas. Son directos y pueden ser dominantes en sus relaciones con otros. (Lucio, 1995)</p>	<p>Las puntuaciones bajas no se consideran significativas debido a que sólo se han validado las puntuaciones altas. (Butcher, 2001)</p>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allport, G. W. (1974) *Psicología de la personalidad*. Argentina, Editorial Paidós.
- Allport, G. W. (1985) *La personalidad*. España, Editorial Herder.
- Ampudia, R. A. (1994) *El MMPI-2 y el rendimiento académico en un grupo de estudiantes universitarios*. Tesis de Maestría Inédita. UNAM. México.
- Anastasi, A. (1998) *Tests psicológicos*. México, Ed. Prentice-Hall. Traducción Ma. Elena Ortiz, UNAM.
- Arellano, C. J. (1994) *La representación social de la violación en adultos de ambos sexos*. Tesis Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM, México
- Barbieri, T. (1986) *Movimientos Feministas*. México, UNAM.
- Becker, C. (1987) *El drama invisible: mujer y la ansiedad del cambio*. Editorial MacMillan Publishing Company.
- Bedolla, P. y García, G. (1999) "*Las relaciones de poder y violencia vinculadas al hostigamiento sexual*". En: *Estudios de género y feminismo II*. México, UNAM-Fontamara.
- Bell, D. (1987) *Ser varón*. España, Editorial Tusquets.
- Berkowitz, L. (1996) *Agresión. Causas, consecuencias y control*. España, Editorial Desclée de Brouwer.
- Bleichmar, E. D. (1991) *El feminismo espontáneo de la histeria*. España, Editorial Siglo XXI.
- Bleichmar, N. M. (1997) *El psicoanálisis después de Freud*. México, Editorial Paidós.

- Bloss, P. (1981) *Psicoanálisis de la Adolescencia*. México, Editorial Joaquín Mortiz.
- Bottinelli, C.C. (1998) "Violencia intrafamiliar, conyugal y perspectiva transgeneracional". Un abordaje de implementación para los agentes de salud y/o salud mental y equipos disciplinarios intervinientes. Tesis de Maestría en Terapia Familiar Sistémica. ILEF. México.
- Burin, M. (1992). *Género, psicoanálisis, subjetividad*. México, Paidós.
- Bustos, R (1993). "Género, generación y clase en los modos de ver las telenovelas mexicanas". En *Estudios de género y feminismo II*. México, UNAM- Fontamara.
- Butcher, J (2001). *MMPI-2. Guía para principiantes*. México. Editorial Manual Moderno.
- Casullo, M. M. (1999). *Aplicaciones del MMPI-2 en los ámbitos clínico, forense y laboral*. Argentina, Editorial Paidós.
- Catell, R. B. (1982) *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. España, Editorial Prentice Hall.
- Chávez, M. A. (1997) *El MMPI-2 y el rol de género femenino: Comparación de dos grupos de población*. Tesis de maestría. Facultad de Psicología, UNAM. MÉXICO.
- Coccaro, E.; Kavoussi, R. (1992) "*Neurotransmitter correlatos of impulsive aggression*". En *Aggression and violence. Genetic, neurobiological and bisocial perspectives*, New Jersey. Publishers Mahwah.
- Corres, A. (1993) "*El hostigamiento sexual como pauta a superar en un nuevo orden social*". En *Estudios de género y feminismo II*. México, UNAM- Fontamara.
- Corsi, J. (1995) *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. México, Editorial Paidós.

Cosío, R. C. (2002) Comparación entre los perfiles del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2): Versión Hispánica y el MMPI-2 versión mexicana en una población de estudiantes universitarios. Tesis Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM, México.

Cueli, J. y Reidi, L. (1990) Teorías de la Personalidad. México, Editorial Trillas.

Delgado, B. G. (1993) "*Influencias del género en las relaciones dentro del aula*". En Estudios de género y feminismo II. México, UNAM- Fontamara.

Delgado, M. A.; Rodríguez, B. W. (2003) La personalidad de mujeres delincuentes a través del MMPI-2. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México.

De Beauvoir, S. (1968). El segundo sexo. Buenos Aires. Siglo XXI

Dicaprio, N. S. (1989) Teorías de la Personalidad. México, Editorial McGraw Hill.

Díaz, G. R. (1982) Psicología del mexicano. México. Trillas

Duarte, S. P. (1997) "*Hacia una nueva humanidad en las relaciones de violencia*". Ponencia presentada en el encuentro: Hombres y mujeres hacia una nueva humanidad, celebrado en la Universidad Iberoamericana, noviembre 1997. En Olamendi, T, P. (1997) La lucha contra la violencia hacia la mujer. Legislación, políticas públicas y compromisos de México. México, UNIFEM.

Durán, P. M. (1995) Estudios psicométricos del MMPI-2 en estudiantes universitarios (validez y confiabilidad). Tesis de maestría. Facultad de Psicología, UNAM. México

Fernández, A. M. (1993) La mujer de la Ilusión. Argentina, Editorial Paidós.

Fernández, J. (1996). "*La complejidad en el estudio del sexo y del género*". En Varones y mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género. México. Editorial Pirámide

Franco, B. M. (1999) Algunas características de personalidad detectadas a través del MMPI-2 en estudiantes de posgrado graduados y no graduados. Tesis de maestría. Facultad de Psicología, UNAM. México.

Freund, J. y Simon, G. (1992) Estadística Elemental. México, Editorial Prentice Hall.

Freud, S. (1989). Tres ensayos sobre teoría sexual. México, Alianza.

Freud, S. (1973). Sobre las teorías sexuales infantiles. Obras completas. Tomo II. España, Biblioteca Nueva España

Forward, S. (1993) Cuando el amor es odio. México, Editorial Grijalbo.

Fromm, E. (1975) Anatomía de la destructividad humana. México, Editorial Siglo XXI.

Fuller, N. (1995) "En torno a la polaridad marianismo-machismo". En: **Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino.** Comp. Arango, L. G.; León, M. y Viveros, M. Colombia. Tercer mundo editores.

García O. A. (1998) Psicología en México y estudios de género. Tesis Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM. México

Galván, H. M. (1988). La categoría de Género como principio explicativo de las diferencias entre los sexos. Tesis Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM. México

Guilford, J. P.; Zimmerman, W. S. (1959). Foucteen Dimension of Temperament. Psychol Monograph.

Gilmore, D. (1994). "El rompecabezas de la masculinidad" En *Hacerse hombre, concepciones culturales de la masculinidad.* Barcelona. Paidós.

González, N. J. (1987). Psicología de lo masculino. México, IIPCS.

Graham, J, R. (1999). MMPI Guía práctica. México. Editorial Manual Moderno.

- Gunn, J. (1979) *Violencia en la sociedad humana*. Buenos Aires, Editorial Psique.
- Haber, A. (1973) *Estadística General*. E.U., Fondo Educativo Interamericano.
- Hathaway, S. R.; McKinley, J. C. (1951) *Inventario Multifásico de la Personalidad MMPI-Español (Manual)*. Traducido por Nuñez. México. Editorial Manual Moderno
- Hernández, S. R.; Fernández, C. C.; Baptista, L. P. (1991). *Metodología de la investigación*. México, Editorial McGraw Hill.
- Holguin, F. (1993) *Estadística. Elementos de muestreo y correlación*. México, Editorial Diana.
- Jaidar, I. (1997) "*La Violencia tejedora de mitos*". En: *Tiempos de violencia*. UAM Xochimilco, Área de Investigación, subjetividad y procesos sociales.
- Jung, C. G. (1984). *Arquetipos e inconsciente colectivo*". México, Paidós.
- Kaufman, M. (1989). *Hombres. Placer, poder y cambio*. Santo Domingo, CIPAF.
- Lagarde, M (1994). "*La regulación social del género: El género como filtro de poder*". En: *Antología de la Sexualidad*. México. CONAPO.
- Lamas, M. (1994). *Feminismo: igualdad y diferencia*. México, UNAM.
- Lamas, M (1996). "*La antropología feminista y la categoría de género*". En: *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México. Porrúa/PUEG-UNAM.
- López, S. E. (2002) *Significados de la violencia y el poder. Conceptos claves de la masculinidad tradicional*. Tesis de Licenciatura. UNAM, México.
- Lucio, G. E. y Reyes, I. (1994). "*La nueva versión del inventario multifásico de la personalidad minnesota MMPI-2 para estudiantes universitarios mexicanos*". *Revista Mexicana de Psicología*, 11 (1). México.

Lucio, G. E. (1995). *Manual de aplicación del inventario multifásico de la personalidad minnesota- 2 MMPI-2*. México. Editorial Manual Moderno.

Martínez, G. J. (1989) *Estudios exploratorios de los principales conflictos conyugales en algunas parejas de la clase media en el DF*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM. México.

Medina, H. (1998) *Análisis de la escala 5 Masculino - femenino del MMPI-2 en dos poblaciones diferentes*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, UNAM. México

Medina, J. (1994). *"Perfil psicosocial y tratamiento del hombre violento con su pareja en el hogar"*. En *Personalidades Violentas*. España, Editorial Pirámide.

Millet, K. (1975). *Política sexual*. México, Editorial Aguilar.

Montgomery, D. (1991). *Diseño y análisis de experimentos*. México, Grupo Editorial Iberoamérica.

Money, J. (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana (Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género)*. Madrid. Morata

Monroy, Z. (1979) *Sexualidad y sexismo en la sociedad capitalista*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM. México.

Núñez, R. (1987) *Aplicación del inventario multifásico de personalidad de minnesota MMPI a la psicopatología*. México, Editorial Manual Moderno.

Núñez, R. (2001) *Manual práctico del MMPI. Pruebas psicométricas de la personalidad*. México. Editorial Trillas

Oakley, A. (1977). *La mujer discriminada: biología y sociedad*. España, Tribuna feminista, Editorial Debate.

Ortner, B; Whitehead, H. (1996). *"Indagaciones acerca de los significados sexuales"*. En *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México. Porrúa/PUEG-UNAM.

Parada, A. L. (1989) *"El concepto de familia. Patrones de distribución del ingreso"*. En *Estudios de género y feminismo II*. México, UNAM- Fontamara.

Ramírez, S. (1996) *El mexicano, psicología de sus motivaciones"*. México, Editorial Grijalbo.

Reinisch, J. M. (1992) *Nuevo informe Kinsey sobre sexo: todo lo que usted debe saber sobre sexualidad*. México, Paidós.

Rocha, S. T. (2000) *Roles de género en los adolescentes mexicanos y rasgos de masculinidad y feminidad*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM. México

Rubin, R. T. (1987) *"The neuroendocrinology and neurochemistry of antisocial behavior"*. En Mednick, *The causes of crime*. England, Cambridge.

Salaberria, K y Fernández, J. (1994) *"¿Se puede prevenir la violencia?"*. En *Personalidades Violentas*. España, Editorial Pirámide.

Scott, J. (1996). *"El Género: Una categoría útil para el análisis histórico"*. En *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México. Porrúa/PUEG-UNAM.

Solis, L. (1998) *La elección de la pareja conyugal, algunos factores socioculturales*. Tesis de licenciatura, UNAM. México.

Solis, B.; Suárez, P. (1982) *Correlación entre la escala 5 del MMPI y la prueba de La Figura Humana al medir identificación psicosexual en un grupo de estudiantes universitarios. (Estudio comparativo)*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México

Stoller, R. (1986) *Sex and gender: on development on masculinity and feminity*. New York. Edit. Science House.

Soria, M. (1994) *El agresor y la víctima*. Ediciones Boixareu. España.

Tornero, D. C. (1991) *La actitud del hombre frente a la vida*. Psicología Social. México, Editorial Porrúa. México.

Ubando, L. J. (2001) *La relación de pareja*. México, Editorial Instituto de Estudios de la Pareja, S.C.

Vaticón, M. D.; Álvarez, B. (1996). "*Diferenciación sexual del cerebro*". En *Varones y mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. México. Editorial Pirámide